

UNIVERSIDAD DEL VALLE DE  
GUATEMALA

Facultad de Ciencias Sociales

Departamento de Psicología

Las conductas sociales en un programa de prevención en preescolares

Trabajo de investigación presentado por Alejandra Pulido de León para optar al grado  
académico de Licenciada en Psicología

Guatemala  
2012

Las conductas sociales en un programa de prevención en preescolares

UNIVERSIDAD DEL VALLE DE  
GUATEMALA

Facultad de Ciencias Sociales


Departamento de Psicología

Las conductas sociales en un programa de prevención en preescolares

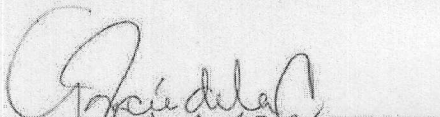
Trabajo de investigación presentado por Alejandra Pulido de León para optar al grado  
académico de Licenciada en Psicología

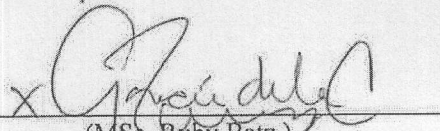
Guatemala  
2012

Vo.Bo:

(f)   
\_\_\_\_\_  
(MSc. Patricia Rodas Ruíz)  
Asesora

Tribunal Examinador:

(f)   
\_\_\_\_\_  
(MSc. Claudia García de la Cadena)

(f) x   
\_\_\_\_\_  
(MSc. Ruby Batz )

(f)   
\_\_\_\_\_  
(MSc. Patricia Rodas Ruíz)

Fecha de aprobación: Guatemala, 24 de abril de 2012

## CONTENIDO

	Página
LISTA DE CUADROS.....	vii
LISTA DE GRÁFICAS.....	viii
RESUMEN.....	ix
Capítulos	
I. INTRODUCCIÓN.....	1
II. MARCO CONTEXTUAL.....	3
III. MARCO TEÓRICO.....	7
a. Conductas sociales.....	7
b. Conductas adaptativas.....	14
c. Conductas no adaptativas.....	19
d. Programas de prevención.....	28
IV. MARCO METODOLÓGICO.....	37
a. Objetivo general.....	37
b. Objetivos específicos.....	37
c. Hipótesis.....	37
d. Diseño.....	38
e. Análisis estadístico.....	40
V. DISCUSIÓN DE RESULTADOS Y ANÁLISIS.....	56
VI. CONCLUSIONES.....	62
VII. RECOMENDACIONES.....	64
VIII. BIBLIOGRAFÍA.....	65



## LISTA DE CUADROS

1. Frecuencia de muertes de niñez y adolescencia Enero 2009 a Diciembre 2010.....	26
2. Análisis estadístico para la normalidad de la base de datos.....	42
3. Análisis estadístico para la normalidad de datos por género.....	43
4. Análisis estadístico del resultado del grupo en general comparando el resultado de la pre-evaluación y las post evaluación.....	44
5. Análisis estadístico del resultado del grupo separado por género, comparando el resultado de la pre-evaluación y la post-evaluación.....	44
6. Análisis estadístico comparativo del resultado del grupo por género.....	45
7. Análisis estadístico de normalidad de datos para los aspectos facilitadores por separado.....	46
8. Análisis estadístico general del grupo por aspecto facilitador.....	47
9. Análisis estadístico descriptivo del grupo general entre la pre y post evaluación..	48
10. Análisis comparativo por género por aspecto facilitador ente la pre y post evaluación.....	49
11. Análisis estadístico del resultado del aspecto perturbador en el grupo general comparando el resultado de la pre-evaluación y el post-evaluación.....	50
12. Análisis estadístico del resultado del aspecto perturbador separado por género, comparando el resultado de la pre-evaluación y el post-evaluación.....	50
13. Análisis estadístico comparativo del resultado del aspecto perturbador del grupo por género.....	51
14. Análisis estadístico descriptivo entre las variables de conductas facilitadora y aspecto perturbador.....	52
15. Análisis estadístico descriptivo por género entre las variables conductas facilitadoras y aspecto perturbador.....	53

## LISTA DE GRÁFICAS

1. Análisis estadístico general del grupo por aspecto facilitador.....	48
2. Análisis estadístico descriptivo del grupo general entre la pre y post evaluación...	49
3. Análisis estadístico del resultado del grupo en general comparando el resultado de la pre-evaluación y el post-evaluación del aspecto perturbador.....	51
4. Análisis estadístico descriptivo entre las variables de conductas facilitadora y aspecto perturbador.....	54
5. Análisis estadístico descriptivo por género entre las variables conductas facilitadoras y aspecto perturbador.....	55

## RESUMEN

Este estudio es una investigación descriptiva de pre y post prueba, cuasi-experimental, que pretende demostrar cómo un programa de prevención pre-escolar puede modificar las conductas sociales de los niños y niñas en esta edad. Se presentan los resultados obtenidos del desarrollo de un programa de prevención preescolar, el cual se aplicó en modalidad piloto, dentro de 4 instituciones públicas del sistema educativo guatemalteco. Pretende brindar a los niños y niñas las habilidades sociales facilitadoras que le permitan su sociabilización y disminuir la agresión dentro de cada institución educativa. Se contó con un total de 400 alumnos de 4 escuelas diferentes y una muestra intencional de 50 alumnos extraída de la muestra total, seleccionados aleatoriamente. Se definieron las conductas sociales, el proceso de la socialización y las conductas facilitadoras como autocontrol, liderazgo y sensibilidad, también se definió las conductas antisociales como la violencia y la agresión. Se describe y fundamenta la importancia de los programas de prevención y su efectividad de ser aplicados a temprana edad. Se utilizó tanto para la pre y post prueba, una de las escalas de observación de la batería BAS-1 para la observación de las conductas facilitadoras y el aspecto perturbador, la cual fue completada en español por los profesores. Los resultados indican que tanto las conductas facilitadoras como el aspecto perturbador fueron modificados significativamente después de la aplicación de programa, confirmando que los programas de prevención en edad pre-escolar, si tiene un impacto significativo favorable para la modificación de conductas que favorezcan a la socialización de los niños y niñas.

## **ABSTRACT**

This study, is a descriptive study of pre and post test, quasi-experimental; it seeks to establish that a prevention program done at a pre-school age can modify the social behavior of children in this age. We present the results of the development of a prevention pre-school program, which was applied in pilot mode, in 4 of our public education schools that aims to give children the social skills that allow them facilitating socialization and reduce aggressions within the institution. It had a total of 400 students from 4 different public schools and a purposive sample of 50 students drawn from the total sample, selected randomly. On this study was defined, social behavior, the process of socialization and self control behaviors as facilitators, leadership, and sensitivity, also defined antisocial behavior such as violence and aggression. Describes and justify the importance of prevention programs and their effectiveness to be applied in early childhood. For the study as use the observation BAS-1 instrument to observe the behaviors facilitators and disturbing aspect, which was completed in Spanish by teacher. The results indicate that both the facilitative behaviors as de disturbing aspect were change significantly after the implementation of the program, confirming that prevention programs in preschool has a favorable impact behavior modification pro-socialization for children.

## I. INTRODUCCIÓN

Las conductas sociales definen la forma de ser de las personas, las cuales son el resultado del proceso de adaptación que los seres humanos reciben del medio social en el que se desarrollan. La socialización, es el proceso que permite la adaptación a la cultura transmitiéndose de generación en generación. Las personas aprenden desde niños el conocimiento específico que desarrollará las competencias, habilidades y conductas necesarias para su participación adecuada en la vida social.

La literatura especializada y la investigación han demostrado que el desarrollo del cerebro en un infante en sus primeros años de vida es mucho más rápido que en ningún otro período de su desarrollo y se ha comprobado que la experiencia obtenida de los primeros años de vida tiene un importante rol en el desarrollo de las habilidades sociales que le permiten desarrollar las conductas sociales adaptativas. En este sentido, cabe mencionar que el niño es un ser primordialmente social, ya que desde el mismo momento de su nacimiento su conducta está expuesta a la interrelación con otros, en donde la formación de su auto concepto y rol a desempeñar en el futuro, va siendo adquirido mediante la observación de la imagen que recibe de los demás. Asumir la responsabilidad y aceptar las normas sociales de la cultura en donde se vive es parte del proceso de la socialización a la que los niños y niñas se enfrentan, en donde interviene no solo la familia, sino también, la escuela, la iglesia, los medios de comunicación, la legislación y otras instituciones. A todos estos entes que influyen de alguna manera en el desarrollo de las conductas sociales para la socialización se les llama agentes de socialización (Górriz y García, 2001).

Los niños y niñas a medida que van creciendo van desarrollando diferentes formas de aprendizaje, como la observación, la imitación y las consecuencias de su propia conducta. Las conductas sociales, como el comportamiento cooperativo y como el comportamiento violento o agresivo, se relacionan a menudo con las formas en las que los adultos y sus iguales se comportan y reaccionan. Es importante reconocer que las conductas sociales de los niños producen respuestas de otros aunque no sean planificadas, previstas o anticipadas, lo cierto es que la ley de causa efecto se aplica en este sentido y las formas en que se responden a las conductas de los niños pueden tener efectos benéficos o perjudiciales (Slaby, R., Roedell, W., Arezzo, D., Hendrix, K 2006). En Guatemala, los daños de los efectos de la exposición a la violencia a temprana edad, han sido perjudiciales, en donde de acuerdo al informe estadístico que presenta el Arzobispado sobre *La Violencia en Guatemala*, se reportó en los años 2009-2010 las muertes violentas en el país se caracterizaron por alta frecuencia de los homicidios, y al comparar los rangos de edad muestran, que mueren ocho personas entre los 0-17 años, tres personas entre los 18 a 35 años y una persona entre los 36 a 59 años.

Con base en lo anterior se puede concluir que la violencia se ha convertido en una respuesta conductual frecuente, convirtiéndose en uno de los problemas más difíciles que la salud pública enfrenta en Guatemala. Los efectos de la violencia no se pueden evitar en su totalidad, sin embargo, de acuerdo con los Lineamientos Hemisféricos de la CICAD (Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas) en Prevención Escolar, dictados en Washington en el 2005, refiere que la violencia sí es, en buena medida, prevenible y que los programas de prevención escolar son una excelente herramienta y alternativa para enseñar conductas sociales que permitan la convivencia escolar.

## II. MARCO CONTEXTUAL

En la última década las conductas sociales en Guatemala, han sido afectadas por factores como el incremento de la violencia globalizada, la falta de consenso en la política, la pobreza, el bajo nivel de educación, la baja atención médica y las pocas leyes de protección para nuestros niños y niñas, esto los ha colocado en una situación de alto riesgo a la desviación de conductas antisociales, como por ejemplo imitar y repetir conductas de violencia o de agresión.

Guatemala tiene una historia de violencia y hostilidad al considerar que por más de cuatro décadas fue sometida al conflicto civil. Este conflicto dejó muchas personas muertas dejando huella en la memoria de muchos guatemaltecos. Este conflicto contribuyó a fomentar una cultura de violencia y de hostilidad, la cual es notoria ante la constante violación de los derechos humanos. Esta sistemática violación a los derechos de las personas y la falta de pronta atención de las autoridades por hacerle frente a la misma ha generado una impunidad de proporciones inimaginables. Kerrie Howard, director adjunto de la Amnistía Internacional para la Américas comentó sobre este tema, indicando que al momento en que el gobierno omite o ignora dar seguimiento y búsqueda a los responsables de las miles de muertes, secuestros, torturas que se vivieron durante el conflicto civil, propicia la creación de grupos clandestinos reforzando el ciclo interminable de la violencia (Méndez, 2006)

Los niños y niñas guatemaltecas diariamente están en un estado de supervivencia dentro de un medio hostil, pobre y amenazante, ellos se enfrentan a diferentes tipos de problemas sociales, como la pobreza extrema, la violencia continua, discriminación de etnia, violencia intrafamiliar e impunidad en el sector público y privado. Esta afirmación

va de acuerdo a la portada de *El Periódico* publicado el 20 de noviembre de 2009 en donde destaca la siguiente descripción de la situación actual de la niñez en Guatemala:

<<“En 1991 se promulgó la Ley de Educación Nacional (Decreto 12-91) con la intención de fortalecer el derecho a la educación. Es la ley vigente tras el fallido intento de aprobar una reforma educativa en 2005. Se estima que 1.2 millones de niños de 5 a 18 años no están dentro del sistema (26 por ciento). Después de Honduras, Guatemala tiene la mortalidad infantil más alta de Centroamérica y de las más elevadas de la región latinoamericana. Según el informe sobre la Situación Mundial de la Niñez 2008, tiene una tasa de TMM5 (Tasa de mortalidad menor de 5 años) de 41 y ocupa la posición mundial 71 (de 189). Se calcula que en Guatemala viven 61 mil personas con VIH (2005), de las cuales 16 mil son mujeres mayores de 15 años. No se tienen datos de cuántos huérfanos hay debido al sida. Sólo se estima que hay 370 mil huérfanos debido a todas las causas (año 2005). El principal problema nutricional del país es la desnutrición crónica que afecta al 49.3 por ciento de la población menor de 5 años (57.8 por ciento en 1987) y en las poblaciones rurales e indígenas llega hasta 70 por ciento. En 2009 se declaró Estado de Calamidad al registrarse nuevamente alarmantes casos de desnutrición aguda en el Corredor Seco debido a la sequía. La Encuesta Nacional de Condiciones de Vida de 2006 reveló que unos 528 mil niños entre 7 y 14 años de edad realizan diferentes trabajos. En total, alrededor de 1 millón de menores guatemaltecos laboran”>> (*El Periódico*, 2009:1)

Es importante comprender lo que la exposición de este tipo de cultura y expresión de violencia hace a la niñez, para esto Piedra Santa (2012) hace un análisis sobre lo que es

“*El habitus de la violencia*” el cual explica las consecuencias de estar expuesto de forma constante y frecuente a cualquier tipo de conducta de su grupo, para lo que define como un conjunto de conductas expresadas en la forma de actuar y pensar propias de una persona.

Afirma que esta conducta social, es indiferente a la clase social y se trata de un grupo de reglas, normas, creencias y valores personales aprendidos mediante la relación social en la que se crece, que tienen relación con el nivel socioeconómico, lo político y el nivel de educación en el que se desarrolla la sociedad, la cual provee de las estructuras externas del individuo, las cuales a su vez se vuelven parte de la persona y éste las expresa según el desarrollo de su carácter por medio de su actuar. Esta explicación del concepto de “*habitus*”, nos ayuda a comprender cómo las experiencias vividas en nuestro país en las últimas décadas se han convertido en una forma de vida, lo que acentúa el comportamiento de las personas y se vuelve un ciclo repetitivo que está siendo transferido a las nuevas generaciones. (PiedraSanta, 2012).

Actualmente nuestro país no tiene evidencia científica que compruebe los niveles de violencia y agresión que se vive en la sociedad y en las instituciones educativas. En la última década se han realizado estudios relacionados con la violencia, Espinoza (2006) investigó los efectos del maltrato escolar y el rendimiento académico, donde no encontró una asociación significativa entre las variables, sin embargo otro estudio realizado ese mismo año por De la Peña, muestra las diferentes formas de expresión de ira en niños y niñas de 10 y 12 años, sí identificó situaciones que provocan la manifestación y la expresión de la misma dentro o fuera del salón de clases (Soberanis, 2010). La información de los estudios e informes realizados sobre la actual situación de nuestra niñez, nos lleva a concluir que en Guatemala, se vive en un ambiente de violencia y hostilidad. Desde esta

perspectiva se hace evidente la importancia de la implementación de un programa de prevención a temprana edad dentro del sistema educativo para favorecer la adquisición de conductas sociales que permitan a los niños y niñas convivir entre ellos.

### III. MARCO TEÓRICO

La forma de comportarse de una persona es el conjunto de acciones y actitudes que ejerce en diferentes ámbitos en los que se desenvuelve y los cuales son visibles y observables por otros. La forma de conducta de cada persona, está sujeta a varios factores, como los valores aprendidos, los ejemplos recibidos, las creencias y las tradiciones heredadas de generación a generación, el medio socioeconómico, la educación, el auto conocimiento formado en su mente y toda la influencia que pueda recibir por cualquier agente externo a él.

Según Górriz, (2001) la conducta de las personas es manejada por tres principios básicos; el de la causalidad, la motivación y la finalidad. Explican que la causalidad es la conducta que responde a una causa específica o determinada, es decir que las personas mantienen una forma de comportamiento habitual. La motivación es el principio que sostiene que la conducta que se ve influenciada por los estímulos que se reciben del medio exterior y, por último, el comportamiento o conducta que va tras un fin determinado es dirigida por la finalidad. La conducta humana es compleja de estudiar y analizar, y en la medida que las conductas sociales se van desarrollando, más complejo se hace su estudio ya que deben tomarse en cuenta factores que la provocan, como el contexto en el que se originó, las características como temperamento, carácter y experiencias vivenciales.

Por lo tanto, podemos decir que las conductas sociales no son universales, ya que cada persona responderá de forma diferente a un mismo estímulo y en ese mismo sentido podemos decir entonces, que la enseñanza de habilidades y destrezas sociales a temprana

edad es necesaria para ayudar a las personas a elegir sus conductas en beneficio propio y común en el futuro.

La literatura destaca la importancia del desarrollo de las conductas sociales que permitan la sociabilización a temprana edad, considerando que es en el período pre escolar comprendido entre las edades de 3 a 6 años una etapa crítica en el desarrollo de habilidades y competencias sociales. Papalia (2010) explica que el desarrollo psicosocial de esta etapa es en donde el niño inicia la comprensión de sí mismo y de sus sentimientos, en donde sus emociones se extienden de forma global, busca tener independencia, iniciativa y controlar su alrededor. Es en la etapa preescolar donde los niños desarrollan su identificación sexual por roles y su habilidad en el juego, lo que los hace un seres más sociales. Es por esto, que en esta edad es en donde puede brindarse apoyo en la observación de conductas infantiles, acompañamiento de los infantes en su desarrollo y prevenir problemas potenciales con intervenciones oportunas consistentes y frecuentes (Arslan, Durmosoglu-Saltali, Uilmaz, 2011).

La psicología del desarrollo humano tiene distintas clasificaciones de etapas y no tiene evidencia científica para determinar en qué momento existe la transformación de niño a adulto o de joven a viejo, por lo que en general se otorga el término de niñez temprana a la etapa de la vida que comprende la edad de los 3 a 6 años, en la cual es considerado que el desarrollo físico de un niño o niña está un crecimiento constante, en donde se define su lateralidad, sus hábitos alimenticios y en donde sus hábitos de sueño cambian. Es en esta etapa en donde se considera que el desarrollo cognoscitivo se encuentra en un momento de transformación de pensamiento en donde aún cuando su razonamiento se encuentra dentro del pensamiento egocéntrico y de fantasía, e inicia su etapa de evolución a una etapa en donde comienza la comprensión de los demás y su memoria se va fortaleciendo juntamente

con su habilidad en el lenguaje, lo que le permite poseer un sentido más social, es decir, pasa de ser un monólogo a una conversación donde habla y escucha, es por esto que el desarrollo social tiene un crecimiento significativo ya que va conjuntamente con el desarrollo cognitivo y juntos contribuyen al desarrollo y entendimiento de las emociones.

Es en esta etapa entonces, en la que debe considerarse que a mayor explicación de las emociones, mayor comprensión y conocimiento de ellas tendrán, lo que les permite tener una mejor percepción de los sentimientos de otros. El que los niños puedan comprender y percibir las emociones de otros los ayudará significativamente en el desarrollo de nuevas relaciones sociales, así es como les permite mantener y fortalecer las existentes. Una de las formas en que los niños en la etapa preescolar aprenden las conductas sociales es a través de la interacción con los adultos y luego transfieren su conocimiento a otros en diferentes contextos.

La capacidad de los niños para transferir su conocimiento es gracias a la sinapsis y es en la etapa de la niñez temprana en donde la densidad de la sinapsis alcanza su desarrollo óptimo. La sinapsis es la comunicación que existe entre las células nerviosas, llamadas neuronas. Es la sinapsis que existe entre las neuronas lo que permite recibir los estímulos externos e internos y organizar la información para producir la respuesta a este estímulo. Aunque la literatura señala que es a los 6 años donde el cerebro alcanza el 95% de su crecimiento, este crecimiento está relacionado con la salud de cada niño (Santrock, 2007).

Según la teoría del desarrollo de Piaget, los niños en la edad preescolar, centran su pensamiento en ellos mismos y se les dificulta pensar en varios aspectos a la vez, lo que llama pensamiento de centración. Este tipo de pensamiento es considerar su punto de vista y razonamiento como el único y válido y, carecen de la habilidad para tomar en cuenta el de otra persona. Según esta teoría, el niño carece de la habilidad de pensar que las cosas

pueden permanecer igual, aun cuando se modifica la apariencia y no la cantidad y por consiguiente se les dificulta entender el proceso de negociación que conlleva la irreversibilidad, que es la capacidad de realizar una operación de maneras diferentes (Papalia, 2010).

La literatura nos muestra que es en esta etapa preescolar cuando la memoria inicia su desarrollo, sin embargo, los niños sin importar la edad recordarán los sucesos que les causen una fuerte impresión ya sea emocional, física o vivencial y es precisamente esto lo que explica la capacidad que tienen los niños y niñas en la adquisición de las conductas que desarrollarán en el futuro.

Según Piaget los niños en esta edad también presentan limitaciones en su etapa egocéntrica, en donde todo gira en torno de sus necesidades y deseos y al igual, que la teoría de Erickson, no tiene expectativas altas sobre el desarrollo de esta habilidad, a lo que llaman inmadurez, sin embargo, los niños si son capaces de desarrollar competencias que les permiten ir madurando en las etapas y asegurar la asimilación del conocimiento que les permitirá luego la adaptación a las situaciones (Santrock, 2007)

La capacidad de adaptación a las situaciones son el resultado de la sociabilización, que se refiere al proceso de la adquisición de cualidades que permitan a un individuo a ser sociable y activamente participativo en el medio social donde se desenvuelve, tanto dentro de su familia, como en la institución escolar y finalmente dentro de la sociedad en general (Arslan, Durmosoglu-Saltali, Uilmaz, 2011).

Leiva (2007) apunta que las instituciones dentro de nuestra sociedad, ya sea familia, institución educativa, iglesia, medios de comunicación y otras; todas forman parte en la formación de las habilidades sociales de nuestros niños y niñas. Considera que la primera

instancia es la familia ya que es allí donde se aprende a vivir, a convivir y es en donde se establecen las normas mediadoras de los conflictos. Es en el hogar, donde se aprende a tomar decisiones y a cumplir con nuestras obligaciones como parte de una colectividad.

Las instituciones educativas son entonces la segunda instancia que permiten y promueven el fomento de la sociabilización y es en donde se puede ayudar a formar las conductas sociales al brindar a los niños y niñas el conocimiento y las habilidades que son necesarias para la comunicación, la negociación y la resolución de conflictos de manera más constructiva (Górriz, *et al.* 2001).

Los fundamentos para el desarrollo de la base social incluyen, la confianza, el respeto, la responsabilidad personal, la sensación de pertenencia, aceptación y claro el compromiso con los demás, que son competencias de las conductas sociales adaptativas y a las cuales corresponden la destreza del auto control, del liderazgo y de la sensibilidad.

Estas habilidades y conductas adaptativas que nos llevan a tener relaciones sociales se aprenden cuando somos expuestos a ellas en diferentes circunstancias, con cierta frecuencia y consistencia dentro del hogar y el sistema educativo; son aprendidas en un ambiente que constantemente de forma verbal o por ejemplificación se transmite el mensaje a los niños y niñas en referencia a su valor personal y a su aportación social (Slaby, *et al.* 2004)

Aprender a ser un ser social conlleva un aprendizaje de normas, reglas y valores de una sociedad específica, que le permite a las personas poder desarrollarse de manera eficiente y con éxito dentro de su ambiente social. La socialización puede ser percibida desde dos puntos de vista, uno, como la influencia que se ejerce sobre un individuo, y dos mucho más subjetivo, sería la percepción de la socialización como el conjunto de

reacciones y respuestas que un individuo ejecuta sobre su sociedad. Esto quiere decir, que la socialización involucra que las personas se hagan conscientes de su contexto y de su realidad (Villanueva, 1997).

Otra definición es la que señala LeVine (2010), en la que explica la existencia de tres formas en las que se lleva a cabo el proceso de la socialización, las cuales son: 1) la culturización, que es la capacidad de aprender e interiorizar un conjunto de normas, creencias y valores que capacitan al individuo para poder desempeñarse satisfactoriamente dentro del medio social donde vive; 2) control de los impulsos, que es la capacidad de pensar antes de actuar y dirigir las respuestas de los estímulos; y 3) el adiestramiento de rol, que es el proceso de la enseñanza de conductas, creencias, valores y patrones de vida que se le dan a las personas para incorporarse al medio social.

Si bien es cierto, que existen múltiples definiciones y que son diferentes, todas afirman que la socialización es un proceso, que por ende no se adquiere de un momento a otro, ni consiste en una respuesta mágica requiere de tiempo, esfuerzo y del desarrollo de habilidades y competencias que van siendo aprendidas dentro del crecimiento de cada persona a lo largo de su vida cuando el individuo es expuesto a la realidad de la interacción con otros seres humanos, en donde será evidenciado, confrontado y puesto a prueba en creencias, valores, normas y el uso de costumbres y sanciones.

La socialización se configura inicialmente en las relaciones familiares, en el vecindario y dentro de las instituciones educativas. Los estudios sobre el tema establecen que las relaciones familiares y de iguales son absolutamente necesarias para el desarrollo óptimo de los individuos (Garaigordobil, 2004).

Se ha confirmado que los niños y niñas privados de las relaciones sociales no son capaces del desarrollo de la habilidad de la socialización (LeVine, 2010). El proceso de la socialización es la suma de varios factores que se van añadiendo a lo largo de la vida de las personas y requiere del conocimiento, entendimiento y experiencia de la interacción con otros seres humanos para lograr hacer de este proceso una interiorización permanente en la vida de los individuos.

Esta interiorización es entonces el conjunto de los motivos, las normas y los valores que rigen el comportamiento de las personas que les permite vivir dentro de un grupo social. La capacidad de poder aplicar la interiorización, le permite a una persona tener controles tanto externos como internos sobre el propio actuar, lo que a su vez permite la socialización entre otros seres. Las normas y controles externos serán insuficientes si las personas deciden vivir en contra de las mismas y vivir antisocialmente. El balance de la conducta social es sostenido por el apoyo de la moral propia de la persona y puesto a prueba por los controles externos (Suría, 2010).

González y Triguero señalaron que: (2010:3)

<<En definitiva, aprendizaje, interacción e interiorización dan como resultado la adaptación del individuo al grupo y, por consecuencia, la conformidad y la cohesión social. Pero la adaptación y conformidad del individuo con las normas del grupo no supone nunca una rígida uniformidad en el comportamiento. El individuo no es súbdito pasivo de la sociedad, también es agente activo y por consiguiente, no sólo está sujeto a normas, sino también es creador de las mismas.>>

De acuerdo a la teoría de la Inteligencia Emocional (IE) de Goleman, la adquisición de las conductas sociales requieren de un desarrollo del individuo inicialmente en las capacidades del autocontrol, el autodomínio y la autorregulación. Estas aptitudes o habilidades son para controlar las emociones que estimulan las conductas y no suprimirlas o negarlas o reprimirlas, considerando que las emociones son una guía sobre lo que hace un individuo, reprimirlas no hace que desaparezcan sino que las cultiva para aparecer en cualquier momento sin control alguno. Aprender a controlar las emociones es muy diferente a suprimirlas y esto implica comprender cada una de las emociones y aprender a utilizarlas para cambiar las situaciones a favor del individuo (Codina, 2009).

El autocontrol emocional es la capacidad de los seres humanos para poder influir en sus propias respuestas y de minimizar la probabilidad de aparición de conductas antisociales en su propio comportamiento (Panduro, 2008). Es una herramienta fundamental que los niños en edad preescolar necesitan desarrollar todos los días a través de las diferentes interacciones con otros niños para poder ser funcionales dentro de la sociedad. Los niños con falta de autocontrol y en busca de satisfacer sus deseos y placeres, generalmente los sitúa en dificultades y ponen en dificultades a otros, aunque contradictoriamente, los mismo niños con dificultad de controlar sus deseos desarrollan las habilidades para manejar la influencia que los adultos pueden tener sobre ellos, sobre todo cuando se trata de evitar peligro, un castigo o cuando desean obtener un premio. Para explicar esta contradicción, debemos comprender que los niños carecen de la responsabilidad social o cuidado social, es decir, considerar las necesidades de otros que las personales (Phelan, 2009).

Todos los niños y niñas pasan por un constante cambio de desarrollo, de su entendimiento de la socialización, de las reglas y de normas y cada vez van expandiendo sus formas y maneras de interpretación y percepción que evolucionan con el niño y niña cuando van incorporándose a la sociedad. Uno de los factores más importantes en el desarrollo del autocontrol es del sentido personal de poder en sí mismo, el control del deseo de la gratificación y hacer que éstas dos se unan.

El autocontrol nos enseña a pensar antes de hablar, responder o actuar, sin presentar ningún tipo de exaltación y sin permitirse la sobreexcitación enseñando que los sentimientos no deben hacer perder el control sobre nuestras palabras y acciones. Por tanto, el desarrollo de las habilidades y destrezas del autocontrol dirige a un individuo a habituarse y a encarar las situaciones de conflicto con reflexión, calma y serenidad. (Panduro, 2008)

La habilidad que tiene una persona en el autocontrol puede ayudarlo a desarrollar la habilidad para poder influir en un grupo con la meta de alcanzar objetivos específicos o generales; considera que la forma de poder influir sobre las personas puede ser de manera formal cuando se tiene un puesto dentro de una jerarquía o bien no formal que sucede fuera de la estructura jerárquica. Esta habilidad de influenciar sobre otros es el liderazgo, que presenta retos personales para quienes lo ejercen, esto quiere decir, que no es ser solamente una persona con autocontrol o tener facilidad de palabra, requiere de la suma de varias funciones al mismo tiempo, por lo que debe conocer sus propias capacidades, tener clara la meta y debe conocer el costo a pagar.

Dentro de nuestra sociedad podemos identificar con claridad a los niños o niñas que llaman la atención por sus conductas sociales sobresalientes, en donde pueden destacarse características como, dirigir, hablar por los demás, ser espontáneo, saber y conocer que el grupo lo sigue, lo necesita, le solicita instrucción y lo respeta. El niño líder es ese niño que actúa como tutor, que orienta y cumple con sus deseos o los deseos de los demás. En una palabra, podríamos explicarlo como los niños que brillan en medio del resto de los demás y que estos aceptan ser dirigidos por él o por ella (Castro, 2012).

Cuando abordamos el tema de liderazgo debemos diferenciar que líder no significa autoridad y tampoco son sinónimos, es decir, la autoridad puede ser obtenida por delegación, por premio, por créditos y por capacidades, pero el liderazgo surge con naturalidad sin la necesidad de ser delegado.

La familia ejerce una fuerza positiva cuando conoce y descubre que alguno de sus hijos o miembros es un líder o cuando está por convertirse en uno. Los padres de familia son los primeros en sentir la gratificación y el orgullo de tener un hijo líder, donde su madurez dirige a un grupo, que puede ser dentro del mismo hogar, barrio o institución educativa. La literatura nos enseña que un líder, es una persona madura a pesar de la edad y que hace de sus experiencias de aprendizaje una transformación de las mismas a vivencias de algo que le producirá un bien estar común (Martínez, 2007)

Existe una tendencia a pensar que el líder siempre obrará para el bien común, pero no siempre es así. Algunas veces, los intereses, las necesidades y deseos particulares de los niños no son sanos y en algunos casos pueden ser muy negativos para el grupo incluso llegando a interferir con la armonía de la convivencia social, formando grupos pequeños

cerrados, pandillas, disputas entre grupos y en algunos casos provocar al grupo a volverse en contra de la autoridad, ya sea la autoridad de padres, una autoridad de directores o maestros e incluso ir en contra de sus mismos compañeros (Guerrero, 2011)

El deseo de pertenencia a un nuevo grupo social como lo es la institución educativa genera en los niños el deseo de sobresalir en medio del grupo, es en este momento, en donde las habilidades facilitadoras o perturbadoras del líder serán puestas a prueba, ya que alcanzar los objetivos es el fin, pero la modalidad que se utiliza sobre el grupo, es la que define la calidad del líder. En otras palabras, explicamos que para conseguir algo la influencia utilizada por el líder no debe perjudicar a otro ser (Castro, 2012).

El poder diferenciar cuando se está beneficiando o perjudicando a otro ser, es la facultad de sentir por los demás, ser empático con las emociones de otros, es cuando una persona dejar fluir en su propio ser los sentimientos de compasión, humanidad y ternura, lo que lo hace una persona sensible. La sensibilidad en un individuo es considerada como la habilidad que nos hace reaccionar a la realidad, donde se hace evidente toda situación que afecta de alguna manera la forma de vida personal o de otros. Esta capacidad además de acercarnos a la realidad, nos capacita para percibir y comprender el estado de ánimo, la forma de ser y de actuar de otras personas, como también de percibir las circunstancias, los ambientes y poder decidir actuar correctamente en beneficio de las demás personas (Cloud, *et al.* 1998).

Las personas son particularmente seres sociales, personal, porque pone en marcha una serie de mecanismos del sistema aunque todos contamos con nuestra personalidad y carácter que nos definen como seres únicos e irrepetibles debemos comprender que somos

incapaces de vivir aislados. Los seres humanos se comunican y todos anhelan ser comprendidos y comprender a los demás. Desde que se nace, participamos activamente con otros para desarrollar y crear nuestra identidad, pero no se nace sabiendo sociabilizar (Castro, 2012).

Para ampliar nuestra comprensión de esta habilidad es necesario recordar que todo ser humano busca afecto, aceptación, cuidados y comprensión, tanto para recibirlo como para darlo. La sensibilidad permite descubrir a otras personas, desarrollar la empatía hacia otros y es como tener un estado de alerta permanente de todo lo que sucede alrededor del individuo.

Aunque se pudiera considerar esta habilidad como la llave para todas las relaciones sociales maduras, la realidad muchas veces no es así, ya que las experiencias vividas en las que se sufre y sobre todo si se es maltratado, deja una huella en la memoria que empuja a las personas a aparentar ser duras o insensibles, evitando así el compromiso e involucramiento con otros, considerando que ya lo personal es suficiente como para dedicar tiempo y esfuerzo para preocuparse por los demás, sobre todo cuando el mayor interés es sobrevivir. La contraposición a la sensibilidad es la indiferencia, es la violencia, el egoísmo y la sobre exaltación que son las conductas antisociales (Martínez, 2007)

Según el psicólogo Cloud (1998), todas las personas, aunque parezca extraño, presentan cierto grado de insensibilidad propia, cuando no se define el rumbo y dirección de la vida y cuando se dedica poco o nada de esfuerzo por mejoras personales. El deseo de las personas ya sea, de la supervivencia, o de permanecer en una zona cómoda y agradable de aparente seguridad, los hace preferir dejarse llevar por el medio social,

buscando alternativas que les permitan subsistir, evitando el conflicto de tener que esforzarse por enfrentar proactiva y no pasivamente las circunstancias de la vida.

Aunque hay opiniones que consideran que el conflicto es asociado indiscriminadamente a conductas no deseables y a veces a conductas delictivas y que incluso se asocian a respuestas violentas y agresivas, se está cometiendo un gran error, porque aunque el conflicto tiene una carga de estas conductas, el conflicto también debe asociarse a la confrontación de ideas, creencias, valores, opiniones, estilos de vida y pautas de comportamiento que en una sociedad democrática que se rige por el diálogo y donde la tolerancia encuentra su espacio y ámbito de expresión.

Además el conflicto no puede abordarse como algo totalmente negativo que debemos evitar y resolver, anulando toda posibilidad de desarrollar y aplicar en las escuelas, programas donde se eduque a partir del conflicto (Leiva, 2007).

Ciertamente existe una estrecha relación entre las definiciones de conflicto, violencia y agresividad y estas no son tri-direccional, ya que la violencia y la agresión siempre va ir acompañada de conflictos, pero el conflicto no siempre estará amarrado a situaciones de violencia o agresión. En general debemos considerar que, los seres humanos tenemos un amplio abanico de comportamientos que nos permiten enfrentarnos a situaciones de confrontación ya sea por opinión o por interés sin necesariamente recurrir a la violencia.

El conflicto básicamente es la discrepancia entre personas o grupos interdependientes que tienen objetivos incompatibles o al menos percepciones incompatibles. Podríamos entonces definir el conflicto como una respuesta de

enfrentamiento provocada por una contraposición de interés ya sea real o aparente, en relación con un mismo asunto, pudiendo llegar a producir verdaderamente angustia aun cuando las personas vean una posible solución (Leiva, 2007).

La violencia por su lado puede definirse como la forma inadecuada de enfrentarse a los conflictos, recurriendo al poder, la imposición y la anulación de los derechos del otro para conseguir salir proclamado vencedor en el enfrentamiento, a lo que podríamos llamar agresividad. La violencia no puede ser negociada, no puede establecerse acuerdo sobre el tipo de violencia que está permitida y el tipo de violencia que resultará condenada en un centro escolar y definitivamente no puede justificarse cuando está bien o mal empleada (Pérez, *et al.* 2005).

Aún, con la relación entre estos términos, podemos decir que mientras la violencia y la aplicación de agresividad es consecuencia de un aprendizaje, el conflicto es inherente al ser humano, forma parte de su propia naturaleza, de su estructura básica y esencial que le permite madurar y desarrollarse como persona. El conflicto es un aspecto humano que no podemos destruir o hacer desaparecer de la realidad de ninguna persona y por ende de las escuelas, en otras palabras, el conflicto es inevitable y a la vez necesario en las vidas de las personas, pero lo que sí se puede evitar es la manifestación de una respuesta violenta como vía de solución a los problemas que nos plantean (Hernández, 2004).

Además, también debemos considerar que el conflicto es parte de la convivencia humana y constituye una fuente de aprendizaje, desarrollo y maduración para hacerlo crecer y fortalecer.

Hernández (2004) señala que dentro de las principales preocupaciones que enfrentan los educadores de las instituciones escolares son las relacionadas con los conflictos de conductas entre los estudiantes y las conductas de indisciplina.

Si bien es cierto que el niño pequeño daña en muchos casos sin intención, desde ese mismo momento debe tratarse el origen de la conducta para que la misma se revierta (Ríos, M, 1994)

Leiva (2007), explica que el conflicto escolar incluye términos de conductas agresivas, violentas, intimidatorias, de acoso y vandalismo. La violencia dentro de un establecimiento escolar o cualquier institución educativa es algo complejo, ya que responde a una gran amplitud de causas a veces difíciles de individualizar

Las investigaciones sobre la agresividad y otras conductas de riesgo encontraron que las conductas con respuestas agresivas y conductas disruptivas que los niños presentan en edad preescolar, son un antecedente importante de desórdenes conductuales. Esto pone de manifiesto que los niños y niñas que responden mal a las tareas demandadas por el profesor en el aula estarían en mayor riesgo de tener un comportamiento agresivo a largo plazo si permanecen en grupos en donde la mayoría de los niños manifiestan conductas agresivas (Cloud, *et al.* 1998).

De acuerdo al Informe Mundial de la violencia contra niños y niñas este reporta que las formas más comunes de la violencia perpetrada son las formas verbales y si éstas no se paran a tiempo, pasa de violencia verbal a violencia física, llegando inclusive a violencia extrema (Pinheiro, 2006)

Según la organización mundial de la salud, la violencia debe ser clasificada como interpersonal, intra personal y colectiva (Leiva, 2007).

Este concepto no excluye actos físicos hostiles y se debe hacer referencia a los actos intencionales menos extremos tales como los golpes, empujones, aislamiento de grupo y sobre nombres.

Es importante, identificar los lugares y en dónde se perpetran estas acciones violentas y las implicaciones que el género de los niños tiene en ellas. No hay evidencia científica que defina con claridad qué lugares, ambientes y contextos son los que suelen tener la mayor incidencia de conductas violentas, sin embargo, consideramos que los momentos de juego, cambios de ubicación dentro del edificio, recreos y actividades deportivas en donde la supervisión del adulto es menor son los momentos y lugares donde la amenaza se hace latente y la oportunidad de avanzar a un episodio de violencia es más fácil.

Aunque dentro del salón de clase es frecuente la violencia verbal, la violencia física se hace frecuente en los lugares donde hay menor vigilancia, cuidado o supervisión de adultos.

Según investigaciones recientes la mayoría de estudios de conflictividad- violencia- agresión afirman que las formas o tipos de agresión de tipo directo como los golpes físicos, pelearse, amenazar a otros, poner sobrenombres, insultar, robar y acosar suelen ser las más frecuentes de los niños. Mientras que, la forma en la que las niñas sobresalen son en las de forma indirecta y psicológico, como el chismosear, hablar inciertos, exclusión y aislamiento (Leiva, 2007).

Los estudios recientes sobre la agresividad demuestran que no existe diferencia significativa entre los niveles de agresividad por género, es decir que no hay diferencia entre la agresividad que presenta un niño en comparación al nivel de agresividad de una niña en nivel pre escolar.

La violencia que se perpetra en contra de niños y niñas, no tiene frontera geográfica, ni raza, ni clase social, ni religión y menos cultura, estas agresiones se producen en los hogares, dentro de instituciones educativas y en las calles. Los perpetradores pueden incluir progenitores, miembros de la familia, educadores o cuidadores y la investigación demuestra que en la última década se incluye a niños y niñas como los perpetradores más frecuentes de conductas violentas y agresivas.

Con un solo acto agresivo, un niño puede lograr un juguete o un turno; así como provocar que otros niños lloren, griten, o corran. También puede hacer que los adultos se muevan rápidamente y hablen de manera recia y hacer que un objeto vuele a través del aire y se choque con estruendo, el simple hecho de causar una perturbación pronunciada o notoria, acompañada con la atención de padres, del maestro, de los pares y compañeros resulta en sí misma una recompensa tan satisfactoria para el perpetrador, que le provoca la repetición de la conducta. Las conductas violentas son aprendidas o reforzadas cuando los niños son premiados por su agresión a través de la atención que se da en primera instancia. Sabemos que una de las formas en que los niños y niñas aprenden es básicamente, del ejemplo y de las consecuencias de su propia conducta (Slaby, 2004).

Los hábitos, costumbres y patrones de violencia que se ven en las instituciones educativas son a menudo reflejo de los niveles de violencia de la sociedad, que a su vez son reflejo de las condiciones políticas y socioeconómicas (Pérez, Rodríguez, Fernández y De La Barra, 2005).

Según Belsky (1980) las conductas o respuestas violentas se producen en contextos violentos y los factores como nivel socioeconómico de la familia, el tipo de organización escolar y el clima del aula son parte del ciclo de estas respuestas. (Espinoza, 2006).

Las investigaciones internacionales y nacionales han informado que es posible identificar factores que predicen la violencia juvenil, entre los que se destacan factores socioeconómicos, familiares e individuales como pueden ser, la pobreza, falta de control parental, el abandono a temprana edad, la impulsividad, rendimiento académico por debajo de la media y la violencia intrafamiliar, también han señalado que la falta de habilidades sociales para el desarrollo del conflicto y las dificultades que los niños y niñas presentan en la adaptación al sistema escolar en la primera infancia, predicen conductas de violencia y consumo de drogas en la pubertad (Pérez, *et al*, 2005).

Según la *National Association of State Directors of Special Education* “NASDE”, en una reciente revisión a la literatura de estudios longitudinales encontró que los factores de mayor importancia que predicen conductas disruptivas en la adolescencia son comportamientos como discusiones, peleas, robos, vandalismo y mentira que se presentan en el nivel preescolar.

De acuerdo a la literatura internacional, la estructura social jerárquica que caracteriza a una cultura, es en donde las personas de autoridad controlan a los subalternos por medio de la violencia y la amenaza del uso de la misma. Desde su composición las estructuras jerárquicas culturales ubican a nivel primario a la familia y a nivel secundario el sistema educativo, considerando que tanto en la familia, como en el sistema educativo, el castigo físico y otras formas de castigo cruel y degradante, han sido métodos de disciplina ampliamente aceptados y aplicados y que son percibidos como soluciones para “domar” al

niño indisciplinado, sin considerar, que el empleo de la violencia trae como consecuencia un aprendizaje del uso de la misma como patrón para dominar, ganar y sobresalir en un mundo difícil, brutal y agresivo.

El informe mundial sobre la violencia de niños y niñas señala,

<<“La Encuesta Global de Salud en la escuela llevada a cabo en una amplia gama de países en desarrollo, ha demostrado recientemente que entre el 20% y el 65% de los niños y niñas en edad escolar informaron haber sido intimidados verbal o físicamente en su escuela en los treinta días precedentes”>>(Pinheiro, 2006).

La prevalencia de conductas violentas y antisociales en edad pre-escolar es alarmante y tiene variaciones de crecimiento del 10-15%. La rapidez de crecimiento de estas conductas antisociales en esta edad pone en mayor riesgo a los futuros adolescentes en adquirir conductas delincuentes y comportamiento criminal (Southam-Gerow, Kendall, 2002).

Guatemala está dentro de los países más afectados y golpeados por la violencia. El análisis que se hace del entorno social y físico de la comunidad puede llevarnos a reflexionar que si este entorno es hostil, poco probable será que el entorno escolar se salve de serlo. A lo largo de la historia se han propuesto diferentes mediciones de la paz, uno de ellos es el índice Global de Paz que se elabora a partir de veinticuatro indicadores, que van desde los gastos en el sector militar, el respeto de los derechos humanos, número de policías, incidencia de los homicidios, números de personas encarceladas, niveles de acceso a las armas que incluyen factores “externos “ e “internos” que influyen directamente en generar la paz, como los niveles de democracia, transparencia, educación y

bienestar social, este índice Global de Paz, indica que Guatemala es uno de los países con más deterioro en la paz en América Latina, ocupando el puesto 112 de 149 países evaluados (Informe del Arzobispado, 2009). Este mismo informe indica que la mayor concentración de muertes violentas se registra en el departamento de Guatemala.

Datos más recientes elaborados por la ODHAG (Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala) y con información del INACIF, muestra en la Tabla 1, que del total de muertes de personas menores de 18 años ocurridas en el bienio 2009-2010, al menos 28.% de las mismas tuvo como causa el ataque con arma de fuego o arma blanca (Informe, 2009).

Tabla 1

Frecuencia de muertes de niñez y adolescencia enero 2009 a diciembre 2010

Causas	2009	2010	Total bienio	%
Ataque con arma de fuego	475	426	901	26.73
Ataque con arma blanca	19	33	52	1.54
Otras causas	1242	1176	2418	71.73
Total	1736	1635	3371	100

La información recopilada destaca que aunque hay una leve disminución a las muertes con ataque de arma de fuego de 5 puntos, se incrementó significativamente las muertes por ataque con arma blanca con 14 puntos.

La literatura refiere y expone que la violencia pone en riesgo a los niños y niñas en las áreas de la salud, la capacidad de aprender y la posibilidad de convertirse en adultos

adaptados a la sociedad en donde puedan formar familias, comunidades y una sociedad sana. La exposición temprana hacia situaciones de violencia ya sea como víctima o perpetrador es crítica porque tiene un impacto en la arquitectura del cerebro en proceso de maduración, y esto se agudiza cuando la exposición es de tiempo prolongado inclusive si se es solo como un testigo, ya que esta puede provocar perturbación dentro del sistema nervioso e inmunológico que da lugar a comportamientos que causan enfermedades, lesiones y problemas sociales a largo plazo. Pinheiro (2006), en el informe mundial sobre la violencia en contra de niños y niñas reporta que las consecuencias agudas y a largo plazo para la salud para los niños y niñas son:

1. Consecuencias fisiológicas tales como las lesiones abdominales o torácicas, lesiones cerebrales, lesiones del sistema nervioso central, lesiones oculares, moretones e hinchazón, quemaduras, escaldaduras, fracturas, desgarros y abrasiones.
2. Consecuencias sexuales y reproductivas que incluyen problemas de salud reproductiva, disfunción sexual, enfermedades de transmisión sexual y embarazos no deseados.
3. Consecuencias psicológicas como el abuso del alcohol y narcóticos, disminución de la capacidad cognoscitiva, comportamiento delictivo, violento y de otro tipo que implique riesgo. También se considera la depresión, ansiedad, retraso del desarrollo, trastornos de la alimentación y del sueño. En sus emociones consecuencias como sentimientos de vergüenza y culpa, incapacidad

para relacionarse, desempeño escolar deficiente, falta de autoestima, comportamiento suicida y daño auto infligido.

4. Consecuencias de salud a largo plazo, como cáncer, enfermedad pulmonar, síndrome de colon irritable, cardiopatía isquémica, enfermedad hepática y la esterilidad.

La investigación y revisión literaria demuestra que la situación actual de nuestro país está en crisis y que la violencia es uno de los problemas latentes y exige un abordaje multisectorial.

Hoy día, el poder de la palabra para negociar, ha perdido su capacidad de ser una herramienta eficaz para solucionar las diferencias llevando a las personas a negarle a otro ser su condición de interlocutor y de ser escuchado (Pérez, et,al, 2005).

Los resultados obtenidos de las investigaciones tanto nacionales como internacionales sobre la violencia y agresividad de niños y niñas en edad pre-escolar son alarmantes y llaman a una respuesta de urgencia para desarrollar programas efectivos para el abordaje de los niños y niñas en esta etapa inicial de su desarrollo.

De las diferentes investigaciones y referencias de comprensión de la violencia y agresión, se ramifica un sin número de formas de intervenciones preventivas, sin embargo, todas afirman la especial importancia de la efectividad que la estrategia de prevención escolar tiene, cuando esta es aplicada y enseñada en la etapa pre- escolar, que abarca la edad comprendida entre los 3 y 7 años de los niños y niñas.

Kellam (2000) hace la sugerencia que la escuela es un lugar óptimo para detectar tempranamente conductas disruptivas y perturbadoras y sugiere que es el momento de realizar los programas de fomento de prevención. (Pérez, et al. 2005).

Proveer y dar el accesos a una educación segura y de calidad es parte fundamental de los objetivos del desarrollo del milenio y del trabajo descritos en detalle en el Marco de Acción de Dakar (Pinheiro, 2006).

Todos los agentes que forman parte del desarrollo de la socialización, la familia, las instituciones educativas, los medios de comunicación, los legisladores, defensores de los derechos humanos y otros, pueden ayudar a prevenir la violencia y no deben por ningún motivo tolerarla o permitirla. Las instituciones educativas que son la segunda instancia mediadora en la formación de valores, normas y modelos que llevan y guían a la convivencia entre las personas a través del desarrollo de las habilidades de socialización, lo que hace evidente el esfuerzo que deben realizar las instituciones educativas para ofrecer un entorno seguro y acogedor en cada área del edificio en donde se encuentren los niños y niñas libres de la amenaza de ser expuestos a la violencia.

Resulta importante desmitificar la idea que el conflicto es negativo y para ello resulta vital formar y capacitar a las maestras, maestros al profesorado en general para que puedan poseer de las destreza adecuadas que le capaciten para educar a los alumnos desde el conflicto entendiendo éste como algo positivo que aporta nuevas experiencias de aprendizaje, que permite poner en relieve distintas opiniones, en donde el conflicto también es generador de conocimiento y que permite conocer nuevas alternativas de solución a los problemas (Hernández, 2004).

Se considera que los programas de prevención pre- escolar, son una herramienta que combina el cuidado de la salud física, mental y ayuda al desarrollo las habilidades y

competencias de la sociabilización en cada individuo. La literatura y los estudios recientes demuestran con evidencia científica que el desarrollo integral en los primeros años de vida son cruciales y que es en esta etapa cuando los niños y niñas experimentan el poder de las influencias que formarán las bases del desarrollo, físico, emocional, social, conductual y el dominio cognitivo que tendrán en el futuro (Southan-Gerowl 2002).

Yoshikawa (1995) destacó cuatro factores importantes para que un programa pre-escolar fuera efectivo en reducir conductas antisociales en los jóvenes y adolescentes, los cuales incluyen, 1) educación de calidad apoyada por adultos y cuidadores responsables; 2) programas con bases teóricas sólidas; 3) programas que aborden a los niños y niñas con mayores desventajas; y 4) programas que apuntaran a los primeros 5 años del desarrollo (Southan-Gerowl 2002). Este hallazgo, confirma que el desarrollo psicosocial de la temprana infancia es crucial y fundamental, es la base que dará la forma y la solidez de las conductas sociales a un individuo para su incorporación, adaptación e identificación en su medio social.

El informe Hemisférico de la segunda ronda de evaluación 2001-2002 en Buenos Aires, Argentina (2003:12), señala:

<<“La primera recomendación es desarrollar en el corto plazo programas de capacitación y prevención en escuelas primarias (docentes y alumnos) a fin de evitar la iniciación del uso indebido de alcohol, tabaco y otras sustancias psicoactivas”>>.

Este mismo informe, hace referencia hacia la falta de desarrollo de estos programas y políticas de prevención en diversos países, concluyendo que su falta de aplicación deja la labor de prevención en un número reducido de especialistas lo que limita su capacidad de eficacia dentro de la sociedad para generar un cambio.

La estrategia de antidrogas en el Hemisferio de la Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas,(CICAD), en su reporte final del Trigésimo Cuarto Período Ordinario de Sesiones en noviembre 2003 y del Trigésimo Quinto, en abril de 2004, acordó:

<<“Que dentro de los planes de trabajo para los Grupos de Expertos a ejecutarse durante el 2004-2005, los esfuerzos en el área de la Reducción de la demanda debe enfocarse principalmente en el fortalecimiento de los mecanismos de prevención en el sistema educativo de la región.>>”(Informe Hemisférico, 2003:13).

Otro estudio realizado por Pérez (2005) en donde aplicaron una estrategia conductual para el manejo de la agresividad en escolares de enseñanza básica concluyó que los alumnos presentaron una disminución significativa en conductas de desobediencia, agresión y deficiencia cognitiva en el grupo intervenido por el programa.

El Dr. Sheppard Kellam, desarrolla actualmente en Baltimore Estados Unidos, el programa del Juego del Buen Comportamiento (PAX), que tuvo sus inicios hace más o menos 35 años atrás, iniciando como un programa de prevención luego que varias investigaciones mostraran que, el bajo rendimiento, el aumento de agresión y la timidez en primer grado, fueran indicadores de riesgo durante la adolescencia y adultez, dando como resultado luego de su aplicación una mejora reduciendo inmediatamente un 10%, las conductas disruptivas dentro del salón de clases (Organización USA, 2005).

En los años 60 en Ypsilant, Michigan se demostró con el programa de prevención preescolar de largo plazo llamado, High/Scope Perry Preschool Project, la efectividad de la reducción de conductas delictivas, los avances académicos, la mejora en el estilo de vida socioeconómico, la estabilidad familiar y el incremento de altos niveles de comportamiento pro-social. Este programa incrementó el interés en la educación pre-escolar ya que

demonstraron que el éxito futuro del desarrollo académico, cognitivo, motor, social y emocional tiene su inicio en la primera etapa del desarrollo y es la calidad y modalidad del currículo que se imparte en los pre-escolares lo que lo hace crítico.

Esto sugiere entonces, que todos los programas curriculares deben ser formados con bases que permitan el desarrollo en los más pequeños a llevarse bien con otros, resolver los conflictos pacíficamente, comunicar sus necesidades, sentimientos y desarrollar conductas de sensibilidad y autocontrol, que son al final las conductas adaptativas que todo ser humano debe desarrollar y fortalecer (Southam. Gerow, 2002).

De acuerdo a la investigación realizada por Biscay (2007), encontramos que en los años 90, los países de Iberoamérica realizaron varias reformas importantes en el sistema educativo una de ellas cambios en la estructura en el sistema pedagógico y curricular. En 1993, en Argentina se llevó a cabo modificaciones en los diseños curriculares en donde se incluyeron profesionales en la didáctica.

En Guatemala en la década de los 90 se formaron dos organizaciones importantes las cuales trabajan en conjunto en el área de la prevención, la primera es la organización SECCATID (Secretaria Ejecutiva de la Comisión Contra las Adicciones y el Tráfico Ilícito de Drogas), quien es la responsable de la ejecución de las políticas y estrategias relativas a la reducción de la demanda. Este es el órgano responsable del diseño de la prevención y tratamiento de las adicciones, para lo cual desarrolla programas de investigación, capacitación, prevención y rehabilitación. Esta organización ha determinado que la edad apropiada para el inicio de programas preventivos con un enfoque primario comprende la edad entre los 6 y los 8 años (SECCATID, 1999). Y, en el año 1996, se creó la Unidad de planificación del Ministerio de Educación, por el Acuerdo Gubernativo no. 428-96, entidad que actualmente es responsable de dar las normas y directrices a nivel nacional referente a

toda la operación, planificación y ejecución de los programas y planes de desarrollo educativo. Esta entidad, inició la reforma educativa por medio de un diseño participativo en donde se realizaron dos talleres multisectoriales para la formulación de la visión y la integración de las propuestas presentadas. Posteriormente con la propuesta inicial, se llevaron a cabo nueve talleres multisectoriales con la participación de instituciones educativas privadas, padres de familia, docentes, estudiantes y personeros del Ministerio de Educación, quienes presentaron un anteproyecto, el cual en su fase final fue elaborado por personal de la UPE y dos personeros de la Comisión Consultiva, esta reforma fue aprobada por el Consejo Ejecutivo de la Comisión Consultiva para la Reforma Educativa. Dentro de esta Reforma Educativa se encuentra desarrollado el Plan Nacional de Educación Largo Plazo 2020. Este plan fue desarrollado sobre cuatro ejes principales, Cultura de Paz, Vida en Democracia, Unidad en la diversidad y Desarrollo integral y sostenible el cual fue sometido para su aprobación en 1999 y aun está en espera de su aprobación (Menéndez, 2004).

Así mismo debemos considerar que casi paralelamente en el 2005, el MINEDUC propuso dentro del currículo nacional base, el <<“fortalecimiento de los valores para la convivencia democrática y la cultura de Paz”>> (Alvarez, 2006:19), con el objetivo de fomentar en los estudiantes la solución de problemas con alternativas mediadoras y promoviendo hacia una cultura de paz. En este nuevo currículo nacional base, se ha incluido un área para la formación ciudadana, con el fin de fortalecer la participación individual y grupal desde la edad temprana para fortalecer la capacidad del diálogo y permitir el desarrollo de la democracia.

No obstante, debe considerarse que si bien es cierto los diseños curriculares son un punto de partida no son el fin, ni son el medio, en realidad son el marco de referencia de

donde los docentes pueden trazar la didáctica a seguir en el curso del desarrollo del contenido académico que es en donde las actividades de previsión pueden llevarse a cabo.

Las instituciones educativas juegan un rol importante y estratégico en el proceso del desarrollo social integral de niños y jóvenes en los que puede favorecer a anticipar la aparición de riesgos en el medio social y factores de riesgo. Es dentro del ambiente escolar donde existe la posibilidad para generar un desarrollo continuo y sistemático que actúe de forma integral con los alumnos, con los profesores y en las familias, fomentando los conocimientos y comportamientos relacionados con los estilos de vida salubre y estable, de auto protección y de conductas sociales facilitadoras y pacificadoras. Dentro de los objetivos de los programas de prevención preescolar se considera que debe estar dirigido a una cobertura nacional y evitar la sectorización, debe garantizar que todos los niños y niñas tengan alcance a recibir el programa, a minimizar la aparición de factores de riesgo y fortalecer las conductas sociales (Pérez, *et al.* 2005).

Dentro de los factores de riesgo se puede considerar aquellos que aumentan la posibilidad de respuestas violentas y agresivas que conlleven al consumo de drogas y del alcohol y las conductas sociales son los que se consideran que capacitan o fortalecen habilidades sociales reduciendo la posibilidad de conductas disruptivas y perturbadoras disminuyendo la posibilidad de consumo de psicóticos, alcohol o de involucrarse en pandillas, así mismo, aumenta y fortalece la cooperación entre las personas cambiando progresivamente el ambiente el cual cambia la forma y da como resultado la transformación de una cultura. Cualquier programa de prevención debe incluir temas de fortalecimiento de habilidades socio-afectivas y competencias sociales facilitadoras que refuercen las conductas pacificadoras y de tolerancia, para lo cual se necesita que se incluyan métodos

interactivos y participativos en relación horizontal y vertical que desarrollen un ambiente de mutua confianza y acercamiento (Pérez, *et al.* 2005).

La aparición e implantación de un programa de prevención escolar surge al reconocer el índice de incremento de violencia y agresividad dentro de la sociedad como un problema real y de nivel mundial.

Cuando los niños y niñas ingresan a las instituciones educativas, su círculo y mundo familiar empieza a ser dejado a un lado, para incorporarse a otro medio social en donde aparece su deseo y su temor de ser aceptado dentro de este nuevo grupo y se enfrentan al conflicto de iniciación en la escuela, por lo que el liderazgo definido, el trato afectuoso y el uso de normas claras y consecuencias claras hacen cumplir de manera eficiente y eficaz un sistema educativo en donde puede reducir el índice de respuestas violentas (Pinheiro, 2006).

Es por esto, que se ha tomado en cuenta el desarrollo de un programa de prevención dentro de las instituciones públicas del sistema educativo guatemalteco, en una modalidad piloto, que busca brindar a los niños y niñas de acuerdo a su nivel de riesgo, una serie de habilidades y competencias que necesitara a lo largo de todo el proceso de aprendizaje para convivir mejor, mejorar sus habilidades sociales, prevenir la violencia intrafamiliar y ayudar a la disminución de la agresividad, resistiendo las influencias del medio que puedan alterar el desarrollo integral su vida. Este conjunto de habilidades y competencias son un apoyo como un soporte para crecer sanamente, permitiendo a cada individuo poder ser parte de la sociedad democrática donde tenga la misma oportunidad de crecimiento y desarrollo.

Las estrategias de los programas de prevención tienen como fin modificar la conducta de los niños, buscando disminuir la frecuencia de las respuestas agresivas y disruptivas en los niños y niñas que se definen como las conductas de riesgo, entre estas se pueden mencionar las peleas, discusiones, golpes, aislamiento, sobre nombre y otros, y en donde se pretende mejorar el proceso de adaptación social por medio de conductas sociales facilitadoras de la sociabilización, como el desarrollo del autocontrol, el liderazgo, la cooperación y la sensibilidad entre otros aprenden e interiorizan un repertorio de normas, valores y formas de percibir la realidad, que los dotan de las capacidades necesarias para desempeñarse satisfactoriamente en la interacción social (Pérez, *et al.* 2005).

Los artículos 36 y 37 de la Ley de Protección Integral en Guatemala hacen mención al derecho de los niños, niñas y adolescentes a recibir una educación integral que les ayude y capacite para el uso pleno de sus derechos y deberes. Esto implica que el estado pueda garantizar la igualdad de condiciones para tener acceso a la educación y poder permanecer en la misma (ODHAG, 2009-2010).

Por este motivo se hace necesario estudiar las conductas sociales que favorecen a la socialización y poder identificar aquellas que entorpecen o perturban la armonía de un grupo dentro de las instituciones educativas, sensibilizar a las autoridades y brindar una opción práctica y accesible que le permita al profesorado en general fomentar en sus alumnos el respeto a la vida, la aceptación de unos y otros y la tolerancia de las diferencias, es decir, aumentar las habilidades de sociabilización, las cuales son desarrolladas a través de la frecuencia y consistencia de las actividades de programas de prevención escolar.

## VI. MARCO METODOLÓGICO

### A. Objetivo general

- Estudiar el impacto del programa de prevención preescolar en la socialización de niños y niñas participantes del programa.

### B. Objetivos específicos

- Comparar los niveles de agresividad-terquedad en el inicio y al finalizar el programa entre las niñas y niños.
- Comparar los niveles de conductas facilitadoras en el inicio y al finalizar el programa entre las niñas y niños.

### C. Hipótesis

#### Hipótesis de investigación

1. El programa de prevención preescolar favorece a la modificación de los aspectos perturbadores (agresividad –terquedad).
2. El programa de prevención preescolar favorece a la modificación de las conductas facilitadoras. (autocontrol-liderazgo-sensibilidad).

La investigación que se desarrollará a partir de un diseño de investigación descriptiva de pre-post prueba. El estudio pertenece a este tipo de diseños de investigación debido a que los grupos de muestra no han sido asignados al azar y no se tiene bajo control todas las variables que pueden afectar la expresión de la agresión en situaciones hipotéticas dentro y fuera del salón de clases, características por las que se define el estudio como una investigación cuasi-experimental.

## D. Diseño

El estudio se constituyó de dos análisis, el primero incluye un análisis descriptivo de la muestra y el segundo evalúa si hubo modificación significativa en los resultados del Pre Test y Post Test del instrumento BAS-1, Batería de Socialización.

- **Población:** Cuatro escuelas de párvulos de los municipios: Mixco, y Santa Catarina Pínula. Compuesta por 400 alumnos de preprimaria.
- **Muestra:** Una muestra intencional de 50 alumnos extraída de la muestra total, perteneciente al municipio de Santa Catarina Pínula y Mixco, los cuales fueron seleccionados aleatoriamente antes de iniciar el programa.
- **Diseño:** El diseño de medición a utilizar será la aplicación de pruebas test/re-test, con la que se pretende medir los resultados antes y después de la aplicación del programa, para así poder medir los cambios que existan en el aprendizaje de las habilidades sociales.
- **Instrumentos de medición:** Se utilizó la Batería de Socialización BAS-1 de observación para ser completada por los profesores en español, evaluando los aspectos facilitadores de, Liderazgo, Sensibilidad, Autocontrol y evaluando el aspecto perturbador, Agresividad.

La batería BAS - 1 es un conjunto de escalas de estimación o aproximación para diagnosticar o medir la socialización de niños y adolescentes comprendidos en las edades de 6 a 15 años, siempre que los niños se encuentren en ambientes escolares y extraescolares. La fiabilidad y consistencia de este instrumento es una de las características importantes de haberla seleccionado, considerando la consistencia Alfa de Im que presenta

para cada uno de los aspectos, los cuales se detallan a continuación: Liderazgo consistencia de 94 puntos, Sensibilidad 90 puntos, Autocontrol 94 puntos, Agresión 94 puntos.

Los resultados que se obtienen dan un perfil de las áreas que se están evaluando, cuatro escalas para los aspectos facilitadores (liderazgo, jovialidad, sensibilidad y autocontrol) y una escala de aspecto perturbador (agresividad-terquedad).

- **Procedimiento de recopilación de resultados:** se llevó a cabo en dos partes. En el desarrollo de la primera parte se llegó a las escuelas y en reunión con los profesores se dio a conocer el instrumento de evaluación. Se explicó el proceso de la escala y su aplicación. Se enfatizó a los profesores que la observación de las conductas sociales de los individuos tenía que ser considerada de tres semanas a un mes previo a la observación, como mínimo a la fecha de la aplicación del instrumento de observación. Se leyeron en conjunto cada una de las preguntas, se explicó la forma de responder y se resolvieron las dudas. Se dio tiempo libre para que los profesores llenaran el instrumento de observación. Se realizaron dos aplicaciones del instrumento, el primero fue en el mes de marzo de 2011, que fue previo a la aplicación del programa de prevención y la segunda se realizó en el mes de octubre de 2011, siete meses después de la aplicación del programa. La segunda parte de la recolección de datos, fue la devolución de los instrumentos por parte de los profesores, la que se recogieron en las instituciones educativas, luego la información de los cuestionarios fue tabulado e ingresado a una hoja Excel en donde fueron depurados por las siguientes razones:

1. Respuestas en blanco, en donde los profesores consideraron que ninguna respuesta se aplicaba al estudiante.

2. Sujetos que no estuvieron en la primera evaluación o que no estuvieron en la segunda evaluación, o por condiciones de salud, o por inscripción tardía o por retiro anticipado del cierre escolar.

### **E. Análisis estadístico**

Considerando la fundamentación teórica de este estudio se señala la importancia que tiene el desarrollo de las conductas sociales ya que definen el comportamiento de los niños, su manera de ser y el tipo de persona que llegará a ser de adulto. Las conductas sociales se inician desde el momento en el que se nace y van desarrollándose a lo largo de la vida, la literatura y la revisión bibliográfica nos demostró que es en la temprana edad que va de los 3 a los 6 años donde la adquisición y modificación de conductas sociales es fundamental para el desarrollo integral de las personas.

La adquisición y propia aplicación de las conductas sociales es un proceso que requiere de esfuerzo, constancia y frecuencia, demanda la inversión de tiempo, recursos y conocimiento. Las conductas sociales son el resultado de una interacción con el medio circundante y de múltiples factores, externos e internos, los cuales pueden ayudar y favorecer a su desarrollo o bien perjudicar y convertir una conducta social en una conducta antisocial, como lo es la violencia y agresión.

Hemos establecido que la familia es la primera instancia para el aprendizaje, el desarrollo y fortalecimiento de las conductas sociales mientras que las instituciones educativas son, en general, la segunda instancia en donde los niños son expuestos a ejercitar las conductas que ya conocen y a aprender nuevas formas sociales.

Considerando los estudios y evidencia sobre la situación actual de nuestra sociedad es evidente la presencia de conductas antisociales de violencia y agresión dentro de la

institución educativa, las cuales pueden ser abordadas de manera multisectorial con programas de capacitación a los profesores y con programas de prevención en la edad preescolar, considerando que en los últimos años se ha tenido un aumento de la tasa neta de escolaridad en el nivel pre-primaria tanto en el área urbana como rural. (Morales, 2004)

Los programas de prevención preescolar son la primera herramienta que las investigaciones y los expertos en el tema recomiendan para la enseñanza y modificación de las conductas sociales, demostrando los resultados positivos que estos obtienen de su temprana aplicación en la vida de los niños y niñas.

- **Análisis de los resultados estadísticos del desarrollo del programa de prevención**

Los datos obtenidos de la evaluación realizada tanto los del pre como los del post se trasladaron a una base de Excel .

Se codificaron las variables en dos grupos de la siguiente manera:

**Conducta facilitadora:** es la sumatoria de los punteos obtenidos por cada participante en la categoría de autocontrol, liderazgo y sensibilidad) en un rango mínimo en el pre de 80 y un máximo de 181, y en el post en un rango mínimo de 83 y un rango máximo de 186.

**Aspecto perturbador:** es el resultado por cada participante en la categoría de la agresividad-terquedad, en un rango mínimo en el pre de 113 y un máximo de 199, y en el post un mínimo de 14 y un máximo de 41.

Posteriormente se trasladaron al programa de SPSS 15, en donde se utilizaron las siguientes pruebas de análisis estadístico:

1. Kolmogorov-Smirnov para determinar la normalidad de los datos con grupo mayor a 50 participantes.

2. Shapiro –Wilk para determinar la normalidad de los datos con un grupo menor a 50 participantes.
3. T-student para comparar medias de los datos normales.
4. Sumatoria de rangos de Wilcoxon para comparar medias no normales.
5. Prueba de varianza Leven para comparar la homogeneidad de las varianzas.

El análisis estadístico inicio con la clasificación de los datos generales entre los datos normales y los no normales. Para esta clasificación se realizó la prueba Kolmogorov-Smirnov, porque el grupo supera los 50 participantes.

Tabla 2

Análisis estadístico para la normalidad de la base de datos

Variables	Estadístico	<i>gl</i>	Significancia
conducta_facilitadora_pre	0.088	51	.200*
aspecto_perturbador_pre	0.1	51	.200*
conducta_facilitadora_post	0.088	51	.200*
aspecto_perturbador_post	0.21	51	0

Nota: GL= Grados de libertad

Los resultados muestran en las conductas facilitadoras tanto en la pre-evaluación como en la post evaluación que tienen una significancia mayor a 0.05 que indica normalidad en los datos, por lo que se decidió a utilizar la prueba t-student para su análisis.

Los resultados en el aspecto perturbador muestran en la post evaluación una significancia menor a 0.05 lo que indica que los datos no son normales. Por lo tanto se utiliza Wilcoxon para las comparaciones de las variables.

Para determinar el análisis estadístico por género se aplicó la prueba de Shapiro-Wilk por tener un grupo menor a 50 individuos participantes.

Tabla 3

Análisis estadístico para la normalidad de datos por género

VARIABLES	Género	Estadístico	n	s
conducta_facilitadora_pre	Niño	0.966	26	0.516
	Niña	0.962	25	0.452
aspecto_perturbador_pre	Niño	0.976	26	0.774
	Niña	0.969	25	0.612
conducta_facilitadora_post	Niño	0.983	26	0.929
	Niña	0.952	25	0.281
aspecto_perturbador_post	Niño	0.78	26	0
	Niña	0.822	25	0.001

Nota: n= Número de participantes s=significanci

Los resultados obtenidos de este análisis demuestra que los datos obtenidos de las conductas facilitadoras tienen una significancia mayor a 0.05 puntos lo que indica ser datos normales, por lo que se decidió aplicar la prueba t-Student, sin embargo, los datos obtenidos del aspecto perturbador demostró una significancia menor a 0.05 puntos lo que indica datos no normales, por lo que se decidió utilizar la prueba Wilcoxon.

Análisis estadístico para la variable conducta facilitadora:

El análisis estadístico para los datos paramétricos o datos normales generales en la variable conducta facilitadora del estudio fue ejecutado con la prueba T-student con 50 grados de libertad. Se realizó tres tipos de análisis:

1. Análisis estadístico del resultado del grupo en general comparando el resultado de la pre-evaluación y la post-evaluación.
2. Análisis estadístico del resultado del grupo separado por género, comparando el resultado de la pre-evaluación y la post-evaluación.
3. Análisis estadístico comparativo del resultado del grupo por género

Tabla 4

Análisis estadístico del resultado del grupo en general comparando el resultado de la pre-evaluación y la post-evaluación.

Variables	Media	<i>ds</i>	<i>es</i>	95%IC		<i>t</i>	<i>gl</i>	<i>s</i>
				Mínimo	Máximo			
conducta_facilitadora_pre	-16.7	33.135	4.6	-26.064	-7.426	-3.61	50	0.001
-								
conducta_facilitadora_post								

Nota: *ds*= Desviación Estándar; IC = Intervalo de confianza; *t*= Prueba t-student; *gl*= Grados de libertad.

Los resultados del análisis estadístico general del grupo muestra una significancia de 0.001 lo que es menor a 0.05 por lo que se puede establecer que si existe diferencia significativa en los resultados obtenidos entre la pre evaluación y la post evaluación en las conductas facilitadoras, en donde se observa una modificación en la conducta.

Tabla 5

Análisis estadístico del resultado del grupo separado por género, comparando el resultado de la pre-evaluación y la post-evaluación.

Género	Variables	Diferencias		95% CI		<i>t</i>	<i>gl</i>	Significancia	
		Media	<i>ds</i>	<i>es</i>	Mínimo				Máximo
Niño	conducta_facilitadora_pre	-	37.3	7.32	-34.37	-4.24	-	25	0.014
	-	19.308				2.64			
	conducta_facilitadora_post								
Niña	conducta_facilitadora_pre	-14.08	28.7	5.74	-25.93	-2.23	-	24	0.022
	-					2.45			
	conducta_facilitadora_post								

Nota: *ds*= Desviación estándar; *es*= Error estándar; *t*= Prueba t-student; *gl*= Grados de libertad

Los resultados obtenidos de este análisis estadístico separando al grupo por género comparando los resultados entre la pre y la post evaluación en la variable de conducta

facilitadora muestra una significancia menor a 0.05, indica que si existe diferencia significativa entre la evaluación pre y la evaluación post para ambos géneros, confirmando el resultado del análisis general del estudio. Estos resultados muestran la modificación de la conducta para ambos grupos al finalizar el período del programa de prevención.

Tabla 6

Análisis estadístico comparativo del resultado del grupo por género

		95% IC								
Variables		<i>f</i>	<i>s</i>	<i>t</i>	<i>gl</i>	<i>s</i>	<i>dm</i>	<i>eed</i>	Mínimo	Máximo
conducta_facilitadora_pre	IV	0.47	0.5	-	49	0.15	-10.22	7.00	-24.29	3.86
				1.46						
				-	46.79	0.15	-10.22	7.03	-24.36	3.93
				1.45						
conducta_facilitadora_post	IV	0.08	0.8	-	49	0.46	-4.99	6.68	-18.42	8.44
				0.75						
				-	48.98	0.46	-4.99	6.67	-18.40	8.42
				0.75						

Nota: IV= igualdad de varianzas; *s*= significancia; *t*= Prueba *t* para igualdad de medidas; *gl* : grados de libertad; *dm*= diferencia de la media; *eed*=Error estándar de diferencia; IC= Intervalo de confianza.

Para el análisis comparativo por género se utilizó el análisis de Levene para comparar las varianzas iguales u homogeneidad de las varianzas y los resultados obtenidos de este análisis muestran que la significancia es mayor a 0.05, lo que nos indica que no existe diferencia significativa por género. Además, al asumir varianzas iguales la significancia mayor a 0.05 nos indica que no existe diferencia significativa entre los resultados de la conducta facilitadora entre niños y niñas. Dicho comportamiento es igual tanto en la pre como en las post evaluación.

Se realizó un análisis estadístico separando cada factor de la sumatoria de las conductas facilitadoras, los cuales son aspecto autocontrol, aspecto liderazgo y aspecto sensibilidad.

Para determinar la normalidad de los datos por factor se realizó la prueba estadística de Kolmogorov-Smirnov por ser un grupo mayor a 50 participantes.

Tabla 7

Análisis estadístico de normalidad de datos

Variables	Estadístico	<i>gl</i>	Significancia
autocontrol_pre	0.106	51	.200*
autocontrol_post	0.109	51	0.184
liderazgo_pre	0.084	51	.200*
liderazgo_post	0.091	51	.200*
sensibilidad_pre	0.081	51	.200*
sensibilidad_post	0.082	51	.200*

Los resultados muestran que en cada uno de los aspectos facilitadores tanto en la pre-evaluación como en la post evaluación tienen una significancia mayor a 0.05 que indica normalidad en los datos, por lo que se decidió utilizar la prueba *t*-Student para su análisis. Para el cual se realizaron dos análisis,

1. Análisis estadístico general del grupo por factor facilitador comparando la pre evaluación y la post evaluación, como se ve en la Tabla 9.
2. Análisis estadístico descriptivo general del grupo por factor facilitador comparando la pre evaluación y la post evaluación, como se ve en la Tabla 10.

Tabla 8

Análisis estadístico general del grupo por aspecto facilitador.

	<i>df</i>	<i>de</i>	<i>ee</i>	Mínima	Máximo	<i>t</i>	<i>gl</i>	<i>s. 2 cola</i>
autocontrol_pre - autocontrol_post	-6.725	15	2.2	-11.08	-2.373	-3.1		0.003
liderazgo_pre - liderazgo_post	-6.941	11	1.5	-9.923	-3.96	-4.7		0
sensibilidad_pre - sensibilidad_post	-3.078	9.5	1.3	-5.736	-0.42	-2.3	50	0.024

Nota: *df*= diferencias pareadas; *de* = Desviación estándar; *ee*= Error estándar; *t*= Prueba *t*-Student para igualdad de medida; *gl*= Grados de libertad; *s. 2 colas*= significancia de 2 colas.

Los resultados del análisis estadístico general del grupo por cada aspecto facilitador de la conducta muestran una diferencia significativa en cada uno de ellos entre la pre y la post evaluación. En el aspecto de autocontrol se obtuvo un resultado de 0.003 lo que es menor a 0.05 por lo que se puede establecer que si existe diferencia significativa en los resultados obtenidos entre la pre evaluación y la post evaluación. En el aspecto de liderazgo se obtuvo un resultado de 0.00 que es menor a 0.05 por lo que se puede establecer que si existe diferencia significativa en los resultados obtenidos entre la pre evaluación y la post evaluación. En el aspecto sensibilidad se obtuvo un resultado de 0.24 que es menor a 0.05 demostrando que si existe diferencia significativa en los resultados obtenidos entre la pre y post evaluación.

Tabla 9

Análisis estadístico descriptivo del grupo general entre la pre y post evaluación.

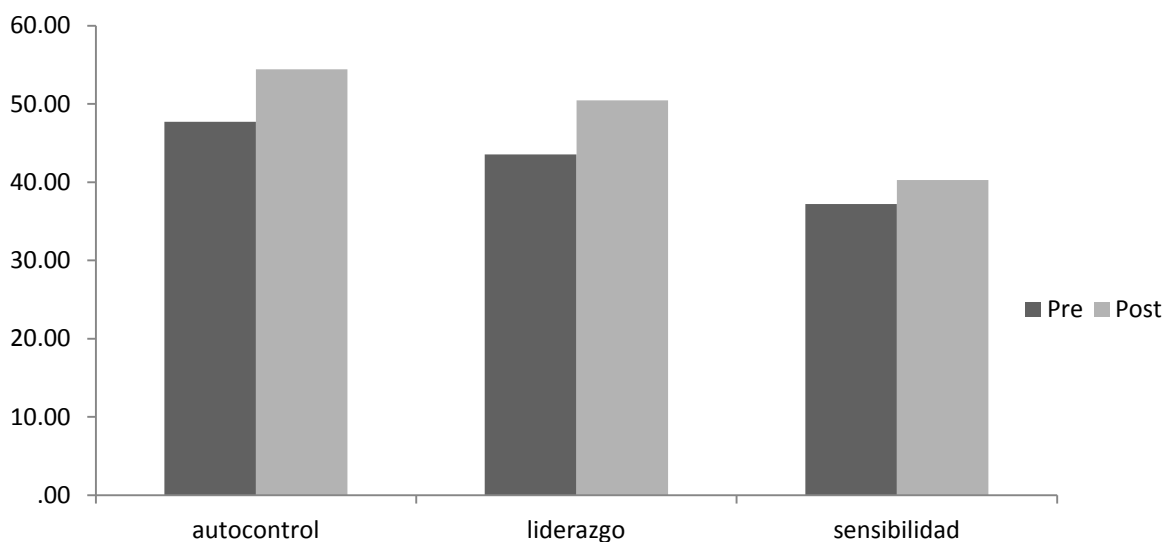
Variables	n	Mínimo	Máximo	Media	ds
autocontrol_pre	51	27	67	47.71	10.737
autocontrol_post	51	26	89	54.43	10.806
liderazgo_pre	51	28	61	43.53	8.367
liderazgo_post	51	29	65	50.47	8.339
sensibilidad_pre	51	22	53	37.2	7.558
sensibilidad_post	51	24	52	40.27	6.184

Nota: n= Número de participantes; ds= Desviación estándar.

Los resultados obtenidos de este análisis descriptivo muestran que si existe diferencia en la modificación de la conducta en cada aspecto donde se muestra un aumento de la conducta. En el aspecto de autocontrol existe un aumento de 6.72 puntos. En el aspecto de liderazgo existe un aumento de 6.94. En el aspecto sensibilidad existe un aumento de 3.07, siendo este el aspecto donde se obtuvo un menor aumento.

Gráfica 1

Comparación por aspecto facilitador entre la pre evaluación y la post evaluación



Para el análisis comparativo por género se utilizó el análisis de Levene para comparar las varianzas iguales u homogeneidad de las varianzas por cada uno de los

aspectos facilitadores entre la pre y post evaluación y los resultados obtenidos de este análisis muestran que la significancia es mayor a 0.05 en todos los aspectos facilitadores, lo que nos indica que no existe diferencia significativa por género en ninguno de los tres aspectos facilitadores por separado.

Tabla 10

Análisis comparativo por género por aspecto facilitador entre la pre y post evaluación.

Variables		<i>s</i>	<i>t</i>	<i>gl</i>	<i>s.2 colas</i>	<i>dm</i>	<i>dme</i>	95% IC	
								Mínimo	Máximo
autocontrol_pre	IV	0.647	-	49	0.099	-4.971	2.954	-10.907	0.966
			1.683						
liderazgo_pre	IV	0.589	-	49	0.175	-3.198	2.323	-7.867	1.47
			1.377						
sensibilidad_pre	IV	0.446	-	49	0.338	-2.048	2.118	-6.305	2.209
			0.967						
autocontrol_post	IV	0.731	-	49	0.267	-3.391	3.019	-9.458	2.676
			1.123						
liderazgo_post	IV	0.889	0.092	49	0.927	0.217	2.359	-4.524	4.958
			0.092	48.708	0.927	0.217	2.361	-4.528	4.962
sensibilidad_post	IV	0.351	-	49	0.299	-1.815	1.73	-5.293	1.662
			1.049						
	IV		-	48.184	0.298	-1.815	1.725	-5.283	1.652
			1.053						

Nota:IV=Igualdad de varianzas; *s*= significancia; *t*= Prueba *t*-student para igualdad de medida; *s. 2 colas*= Significancia de 2 colas; *dm*= Diferencia de media; *dme*= Diferencia de media error; IC= Intervalo de confianza.

Para el análisis estadístico para la variable del aspecto perturbador, considerando que, las pruebas de normalidad de los datos nos demostraron tener datos no normales se realizó la prueba Wilcoxon. Se realizó tres análisis de la siguiente manera:

1. Análisis estadístico del resultado del grupo en general comparando el resultado de la pre-evaluación y el post-evaluación.
2. Análisis estadístico del resultado del grupo separado por sexo, comparando el resultado de la pre-evaluación y el post-evaluación.
3. Análisis estadístico comparativo del resultado del grupo por género.

Tabla 11

Análisis estadístico del resultado del grupo en general comparando el resultado de la pre-evaluación y el post-evaluación del aspecto perturbador.

aspecto_perturbador_post - aspecto_perturbador_pre	
<i>Z</i>	-6.217 <sup>a</sup>
Significancia asintótica (2colas)	0

Nota:  $z$  = Prueba de suma de rangos de Wilcoxon

Los resultados del análisis estadístico general del grupo muestra una significancia de 0.000 lo que es menor a 0.05 por lo que se puede establecer que sí existe diferencia significativa en los resultados obtenidos entre la pre evaluación y la post evaluación en la variable del aspecto perturbador.

Gráfica 2

Comparación entre la pre evaluación y la post evaluación en el aspecto perturbador

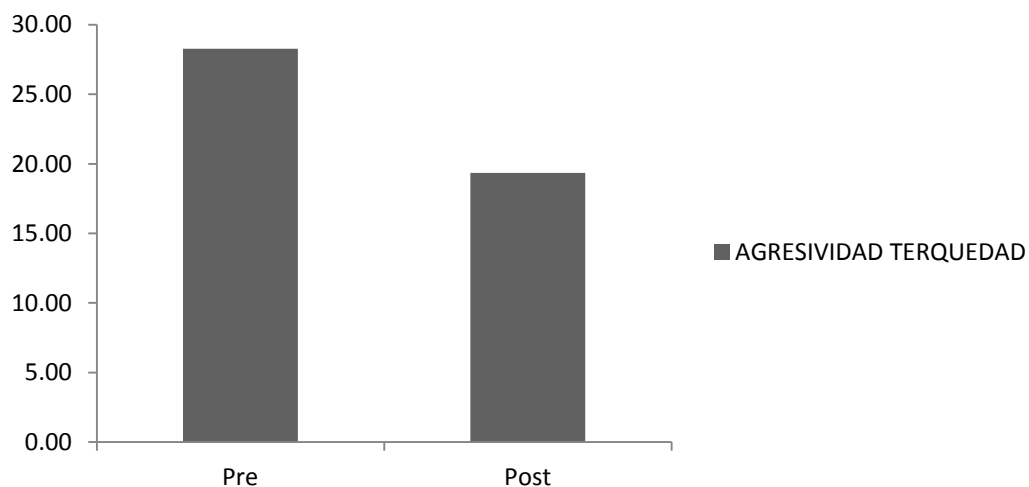


Tabla 12

Análisis estadístico del resultado del grupo separado por sexo, comparando el resultado de la pre-evaluación y el post-evaluación.

Género	Z	aspecto_perturbador_post - aspecto_perturbador_pre
Niño	Z	-4.460 <sup>a</sup>
	Significancia asintótica (2colas)	0
Niña	Z	-4.374 <sup>a</sup>
	Significancia asintótica (2colas)	0

Los resultados obtenidos de este análisis estadístico separando al grupo por género comparando la pre y la post evaluación en la variable de aspecto perturbador muestra una significancia menor a 0.05, lo que indica que si existe diferencia significativa entre la evaluación pre y la evaluación post, para ambos géneros, confirmando el resultado del análisis general del estudio, en donde se muestra modificación de la conducta.

Tabla 13

Análisis estadístico comparativo del resultado del aspecto perturbador del grupo por género

	aspecto_perturbador_pre	aspecto_perturbador_post
<i>Mann-Whitney U</i>	244	313
<i>Wilcoxon W</i>	595	638
<i>Z</i>	-1.527	-0.231
<i>Significancia asintótica (2colas)</i>	0.127	0.818

En el análisis comparativo por género los resultados obtenidos muestran que la significancia es mayor a 0.05, lo que nos indica que no existe diferencia significativa por género, es decir que no hay diferencia en la variable del aspecto perturbador entre niños y niñas en la pre y post evaluación.

- **Análisis estadístico descriptivo de las variables.**

En los análisis anteriores se encuentra diferencia significativa entre la pre y post evaluación por lo que se realizó un análisis descriptivo con la prueba t-student.

Los resultados obtenidos del análisis descriptivo comparativo general del grupo con la variable conductas facilitadoras y con la variable aspecto perturbador entre la pre evaluación y post evaluación, demuestra una diferencia significativa para ambas variables, en donde la conducta facilitadora en el inicio fue de 128.45 puntos y en el final obtuvo una puntuación de 145.18, lo que indica que esta variable fue modificada en un aumento por 16.75 puntos entre el inicio y fin del programa de prevención. Por otro lado, la variable del aspecto perturbador obtuvo en el inicio 156.71 puntos y en el final obtuvo una puntuación de 19.35 puntos, lo que indica que esta variable también fue modificada disminuyendo en 137.36 puntos, como se ve en la Tabla 14.

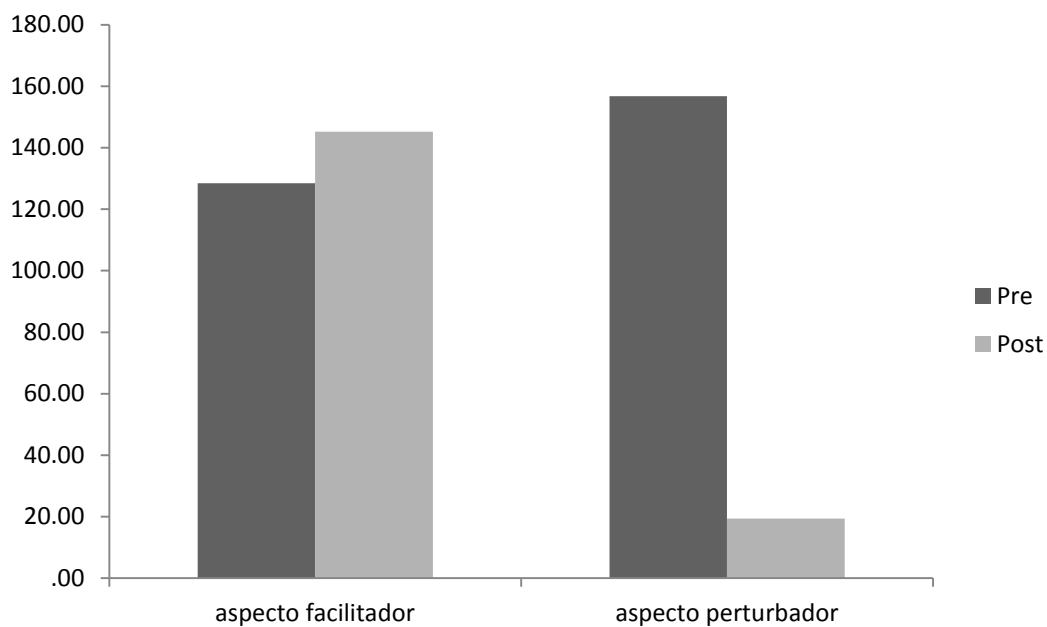
Tabla 14

Análisis estadístico descriptivo entre las variables de conductas facilitadora y aspecto perturbador.

Variables	Media	Desviación Estándar
conducta_facilitadora_pre	128.43	25.287
aspecto_perturbador_pre	156.71	20.234
conducta_facilitadora_post	145.18	23.75
aspecto_perturbador_post	19.35	5.674

Gráfica 4

Comparación entre las variables de aspecto facilitador y aspecto perturbador entre la pre evaluación y la post evaluación.



Los resultados obtenidos entre la pre y post evaluación del análisis descriptivo comparativo por género de las variables conducta facilitadora y aspecto perturbador,

demuestra una diferencia significativa de modificación para ambas variables, en ambos géneros como se ve en la Tabla 15 y se compara en la Gráfica 5.

En donde la conducta facilitadora en los niños en el inicio fue de 123.42 puntos y en al final obtuvo una puntuación de 142.73, lo que indica que la variable de la conducta facilitadora fue modificada y aumentó por 19.315 puntos entre el inicio y fin del programa de prevención. Por su lado, este mismo grupo en la variable del aspecto perturbador obtuvo en el inicio 152.12 puntos y en el final obtuvo una puntuación de 19.96 puntos, lo que indica que esta variable también fue modificada disminuyendo en 132.16 puntos.

En donde la conducta facilitadora en las niñas en el inicio fue de 133.64 puntos y en al final obtuvo una puntuación de 147.72, lo que indica que la variable de la conducta facilitadora fue modificada y aumentó en 14.08 puntos entre el inicio y fin del programa de prevención. Por su lado, este mismo grupo en la variable del aspecto perturbador obtuvo en el inicio 161.48 puntos y en el final obtuvo una puntuación de 18.72 puntos, lo que indica que esta variable también fue modificada disminuyendo en 142.76 puntos.

Estos resultados indican que aunque existe una diferencia significativa por el grupo en general, no existe una diferencia comparativa significativa entre géneros.

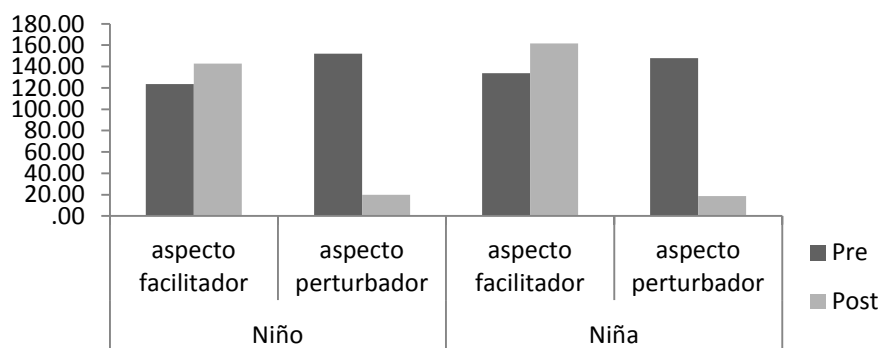
Tabla 15

Análisis estadístico descriptivo por género entre las variables conductas facilitadoras y aspecto perturbador.

Género		n	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
Niño	conducta_facilitadora_pre	26	80	163	123.42	22.716
	conducta_facilitadora_post	26	83	186	142.73	24.53
	aspecto_perturbador_pre	26	113	193	152.12	19.482
	aspecto_perturbador_post	26	14	41	19.96	6.773
Niña	conducta_facilitadora_pre	25	81	181	133.64	27.187
	conducta_facilitadora_post	25	98	183	147.72	23.133
	aspecto_perturbador_pre	25	116	199	161.48	20.273
	aspecto_perturbador_post	25	15	28	18.72	4.297

Gráfica 5

Comparación de la pre evaluación y post evaluación de los aspectos facilitadores y el aspecto facilitador por género.



## V. DISCUSIÓN

Los seres humanos somos seres sociales por lo que necesitamos de la convivencia con otros, lo que nos permite aprender la socialización, el cual es un proceso mediante el cual las personas adquieren los elementos y conductas socioculturales de donde viven y los adoptan haciéndolos parte integral de su personalidad lo que les permite adaptarse a la sociedad en donde se encuentra. Dicho de otra manera, la socialización es la forma en la que un niño o niña aprende a comportarse dentro de su ambiente social incluyendo familia, amigos, institución educativa y posteriormente en la sociedad.

Por medio de este proceso los niños aprenden a diferenciar lo que es aceptado o no del comportamiento, por lo que se hace muy importante enseñar las destrezas y formas aceptables desde el período de la primera infancia, período en el que tiene lugar el mayor crecimiento del cerebro y donde la capacidad de aprender es más apta para el ser humano. Desde el momento del nacimiento e incluso antes de nacer los niños están aprendiendo y continúan haciéndolo hasta la muerte. Considerando que la mayoría de los niños aprenden a gatear, caminar o hablar no todos lo hacen de la misma forma o con una fecha específica o a una edad predeterminada. El aprendizaje de la socialización difiere de unos a otros niños en cuanto a su ritmo de aprendizaje, el ambiente familiar, los estímulos y experiencias recibidas que contribuyen a la formación y desarrollo de las habilidades sociales.

Las conductas sociales son los comportamientos de las personas expresados en su forma de actuar y éstas se ven afectadas por diversos factores, la convivencia familiar, el nivel económico, la educación, los valores, las costumbres, las tradiciones, el sistema educativo, los medios de comunicación y las tendencias de culturas.

preparación suficiente y perfecta, sino que a medida que el niño va creciendo sus habilidades y destrezas deben ir creciendo y madurando. Al reconocer que la primera infancia es un indicador asertivo en la forma de comportamiento posterior de los seres humanos hace considerar importante el estudio de las conductas y de los tratamientos preventivos que puedan aplicarse en esta edad.

La literatura señala la existencia de conducta pro social o conducta anti social y el aprendizaje de estas conductas en la primera infancia y que ésta está sujeta a los factores de influencia no necesariamente controlados por los mismos individuos. Las habilidades sociales adquiridas a temprana edad influyen en el comportamiento y emociones de los niños, permitiéndole adaptarse y crecer en un ambiente que le permita su desarrollo como persona perteneciente a un grupo particular. La familia es la primera instancia que brinda las primeras oportunidades para la socialización y la institución educativa es considerada como la segunda instancia, la cual provee de un ambiente de múltiples factores no controlables generadores de muchos modelajes conductuales.

Las instituciones educativas son consideradas como un canal directo de influencia sobre la vida de las personas, además del conocimiento cognitivo también desarrolla habilidades motoras y psicosociales, permitiendo a las personas un desarrollo integral, es por esto que se considera a las instituciones el lugar a desarrollar y promover los programas de prevención.

Los programas de prevención han sido aplicados globalizadamente en diferentes culturas y formas y han demostrado ser una herramienta eficaz en la formación de la conducta pro social que fortalece el sentido de pertenencia y convicción interna de los individuos permitiéndoles poder tomar decisiones asertivas, resistir la presión de grupo y dirigir sus esfuerzos a un proceso de superación personal y son sugeridos por los

profesionales de la salud para todas las culturas, razas y naciones sin distinción de ningún tipo y han sido recomendadas como primer paso a tomar en los países donde los índices de violencia y mortandad infantil aumentan significativamente año con año.

En la última década las conductas sociales de los niños y niñas en Guatemala, han sido afectadas por factores como el incremento de la violencia globalizada que se vive dentro y fuera del hogar, la pobreza, el bajo nivel de educación, la baja atención médica y las pocas leyes de protección para nuestros niños y niñas, tanto de protección contra los adultos como de protección contra sus iguales y esto los ha colocado en una situación de supervivencia, en donde el fuerte y agresivo sobre vive.

La información obtenida sobre la situación actual de nuestro país no tiene índices científicos que demuestren los niveles de agresividad y violencia, sin embargo de los estudios e informes realizados nos lleva a concluir que en Guatemala se vive en un ambiente de violencia y hostilidad dentro del hogar y dentro de las instituciones educativas, lo que da importancia y urgencia a la implementación de un programa de prevención a temprana edad dentro del sistema educativo.

Uno de los más grandes retos y desafíos que tiene el sistema educativo guatemalteco es la implementación de programas, así como la dificultad para verificar la efectividad y validez de los mismos.

La investigación y estudios realizados recientemente demuestran el interés que se ha despertado por estudiar y garantizar la efectividad de la ejecución e implementación de los programas (Metz, Blase, y Bowie, 2007). El estudio y análisis de resultados para los programas de prevención proporcionan información conductual del pasado y su evolución al presente permitiendo poder sacar conclusiones sobre el comportamiento a futuro, con el

objeto de medir los objetivos y metas trazados. Un seguimiento y evaluación formal permite proporcionar información confiable a los promotores de los programas, mostrando la eficacia o no del mismo. La literatura nos demuestra que este proceso es un tipo de reflexión sobre lo que se ha hecho, aprender de la experiencia y mejorar la siguiente vez.

En muchas oportunidades los programas y las estrategias quedan redactados en papel y conllevan una pobre ejecución, aunque el programa cumpla con todos los requerimientos de prevención, planificación, estructuración, estrategia y operación será inútil si la ejecución del programa no genera los resultados esperados de acuerdo a los objetivos planteados.

La investigación de este trabajo presenta razones de la efectividad del programa de prevención Mis Primeros Pasos al demostrar que las personas somos sociales desde el mismo momento en que nacemos y que este proceso sigue una evolución para toda la vida, dando mayor importancia a la temprana edad donde los niños y niñas tienen un crecimiento y desarrollo más acelerado que en cualquier otra etapa de la vida en donde su forma de pensamiento pasa de estar centrada en el yo del niño a una forma de pensar y actuar considerando a los demás a su alrededor.

Los resultados favorables que se han obtenido de este estudio demuestran que la aplicación del programa de prevención preescolar, ha dado una modificación significativa de las conductas, en donde existe un aumento de la presencia de los aspectos facilitadores y una significativa disminución del aspecto perturbador, no se encontró evidencia significativa en el resultado entre géneros considerando que en esta etapa de la niñez temprana el desarrollo físico, emocional y psicológico es homogéneo entre los grupos.

Así mismo, los resultados por aspectos sostuvieron la tendencia del aumento en el aspecto facilitador y una disminución en el aspecto perturbador, considerando que este fenómeno es el resultado de brindar a los niños y niñas nuevas opciones de comunicación,

socialización, límites y espacios les permitió encontrar formas alternas para adaptarse al ambiente escolar de maneras efectivas y con mejores resultados, que al considerar el beneficio del buen resultado obtenido por la aplicación de nuevas formas provoca intrínsecamente en los niños y niñas el deseo de repetir y continuar las conductas, que esto a su vez va progresivamente desarrollando una forma nueva de socializar entre los grupos.

En los aspectos facilitadores tanto el aspecto de autocontrol como el aspecto del liderazgo muestran una leve diferencia de mayor aumento de presencia en comparación con el aspecto de la sensibilidad que mostró una menor presencia, lo que es atribuido a la edad de los niños, considerando que en la edad temprana los niños se encuentran en el proceso de cambio de pensamiento, pasando de un estado centralizado en ellos mismos a un estado de pensamiento donde otros están presentes, por lo que el aspecto facilitador de la sensibilidad aun está en proceso de desarrollo psicosocial y aun no ha alcanzado su madurez.

El programa piloto de prevención preescolar “Mis Primeros Pasos” demostró en este estudio tener un impacto significativo en la modificación de la conducta de los niños y niñas, aun cuando el tiempo de aplicación fue corto, el alcance de modificación ha sido indicador de un pronóstico alentador para que pueda este programa ser ejecutado en todo el país y mantener una continuidad a la primaria que solidifique los conocimientos y habilidades sociales previamente desarrolladas, para fortalecer el carácter y determinación de los futuros jóvenes a decidir asertivamente para su vida.

Definitivamente comprendemos que para lograr una adaptación al grupo los niños y niñas deben conocer sus derechos y sus deberes y deben saber aplicarlos en su diario vivir para que de esta manera ellos también puedan respetar los derechos de los demás, es decir, cuando un niño internaliza que significa hacer suya la experiencia o conocimiento su

capacidad de socializar, adaptarse y pertenecer a un grupo será notoria y será manifestada a través de sus acciones y actitudes. Motivar a nuestros niños y niñas a relacionarse y socializar positiva y pro activamente redundará en múltiples beneficios como sanas personalidades, sanas relaciones y el incremento de una sociedad con mayor tolerancia y aceptación.

## VI. CONCLUSIONES

Al revisar los resultados obtenidos de este estudio y considerando los análisis de los estudios revisados en la literatura podemos concluir que las respuestas violentas y agresivas si están presentes dentro de la forma de vida habitual de los niños y niñas en el sistema educativo, y que los niños y niñas con los que se trabajó el programa de prevención escolar están comprendidos en la edad de la niñez temprana donde conllevan un aprendizaje por modelaje, el cual puede ser influido para desarrollar las habilidades facilitadoras que permitan la solución de conflictos por medio de la paz. Consideramos que las escuelas son uno de los principales lugares que contribuyen al cambio y mejora de nuestra sociedad y son los profesores, en buena parte, los responsables de ayudar y fomentar el desarrollo de la socialización, con la aceptación y tolerancia, a través de la enseñanza de los valores, hábitos y destrezas sin dejar de olvidar el ejemplo de su actuar día con día.

Con la evidencia obtenida de los análisis estadísticos podemos concluir que:

1. El programa de prevención llevado a cabo en las escuelas sí favoreció la modificación de la conducta en el aspecto facilitador, aumentando su presencia en la conducta pro social de los niños y niñas al finalizar la ejecución del programa.
2. No existe diferencia significativa en los aspectos facilitadores entre género.
3. El análisis estadístico nos mostró que individualmente cada aspecto facilitador no presentó diferencia significativa en la modificación de la conducta en el grupo y entre géneros.
4. El programa de prevención llevado a cabo en las escuelas sí favoreció a la modificación de la conducta en el aspecto perturbador, disminuyendo su frecuencia

1. al finalizar la ejecución del programa, lo que favorece significativamente para el desarrollo social de los niños.
2. No existe diferencia significativa en el aspecto perturbador agresividad-terquedad entre géneros.
3. El programa de prevención preescolar en la socialización de niños y niñas generó un impacto favorable e incrementando el uso de conductas pro sociales para bienestar de los participantes, de la escuela y en general de la sociedad.
4. Los niños obtuvieron una mejora en las conductas facilitadoras lo que disminuyó en ellos la selección de respuestas violentas y de agresión, disminuyendo el aspecto perturbador en el grupo en general.
5. Considerando el tiempo de aplicación del programa y los resultados favorables que proporcionó en una implementación a corto plazo, se concluye que una aplicación a largo plazo del programa generará los cambios que el plan de educación 2020 ha planteado.
6. Considerando el fundamento teórico de este estudio se concluyó que los niños y niñas que reciben programas de prevención en la edad preescolar para promover el uso de las conductas pro social logran un impacto positivo en su desarrollo físico, cognitivo, emocional y social.
7. Se concluye que los programas de prevención en la modificación de conductas necesitan de un monitoreo y seguimiento constante por parte de todas las instituciones involucradas y que la aplicación de estos programas deben ser planificados, ejecutados y monitoreados según las necesidades y características específicas de los grupos de niños y niñas.

## VII. RECOMENDACIONES

La teoría que fundamentó este trabajo y los resultados obtenidos del estudio del impacto del programa de prevención aplicado en las escuelas son evidencia suficiente para considerar:

1. Incrementar la atención y recursos por parte del Ministerio de educación para la aplicación del programa a nivel nacional, dando importancia a las áreas de seguridad de mayor riesgo y que la implementación del mismo se lleve a cabo durante todo el ciclo escolar de forma sistémica.
2. Avanzar un paso más en el sistema educativo incluyendo dentro de las guías curriculares del nivel preescolar y primario la formación de habilidades sociales como tema principal de los contenidos.
3. El desarrollo de un sistema de capacitación y apoyo por parte del Ministerio de educación para los profesores en la formación de habilidades sociales e implementación de programas de prevención.
4. El desarrollo de un sistema de monitoreo y seguimiento por parte del Ministerio de Educación para la ejecución y evaluación de los programas.

## VIII. BIBLIOGRAFÍA

Alvarez, A.P (2006). El papel del orientador escolar del nivel primario en la resolución de

Conflictos. Tesis de licenciatura inédita. Universidad Rafael Landívar, Guatemala.

Arslan, E., Durmosoglu-Saltali, N., Yilmaz H. (2011). *Social skills and emotional*

*and behavioral traits of preschool children*. Social behavior and

personality, 39,9, 1281-1288. Consultado en

<http://web.ebscohost.com/ehost/results?sid=5b2ae192-f128-41e7-b857->

[ded3ce89716f%40sessionmgr13&vid=9&hid=18&bquery=\(self+control\)&bdata=J](http://web.ebscohost.com/ehost/results?sid=5b2ae192-f128-41e7-b857-ded3ce89716f%40sessionmgr13&vid=9&hid=18&bquery=(self+control)&bdata=J)

[mRiPWFwaCZkYj16YmgmZGI9OGdoJmRiPWx4aCZjbGkwPUZUJmNsdjA9WS](http://web.ebscohost.com/ehost/results?sid=5b2ae192-f128-41e7-b857-ded3ce89716f%40sessionmgr13&vid=9&hid=18&bquery=(self+control)&bdata=JmRiPWFwaCZkYj16YmgmZGI9OGdoJmRiPWx4aCZjbGkwPUZUJmNsdjA9WS)

[ZsYW5nPWVzJnR5cGU9MCZzaXRIPWVob3N0LWxpdmUmc2NvcGU9c2l0ZQ](http://web.ebscohost.com/ehost/results?sid=5b2ae192-f128-41e7-b857-ded3ce89716f%40sessionmgr13&vid=9&hid=18&bquery=(self+control)&bdata=JmRiPWFwaCZkYj16YmgmZGI9OGdoJmRiPWx4aCZjbGkwPUZUJmNsdjA9WS)

[%3d%3d](http://web.ebscohost.com/ehost/results?sid=5b2ae192-f128-41e7-b857-ded3ce89716f%40sessionmgr13&vid=9&hid=18&bquery=(self+control)&bdata=JmRiPWFwaCZkYj16YmgmZGI9OGdoJmRiPWx4aCZjbGkwPUZUJmNsdjA9WS)

Asociación Casa Alianza Guatemala y Asociación Gaudium Paidós, Barcelona España.

(2008). *SITUACION DE EMERGENCIA DE LA INFANCIA EN GUATEMALA*

Consultado en <http://www.albedrio.org/htm/documentos/InformeACAgaudium.pdf>

Biscay, M. (2007). *Un análisis de la formación lúdica del profesor de*

*Educación Inicial desde los lineamientos curriculares*. Vol 16 491-508.

*doi:10.1002/icd.518*

Burman, E. (2008). *Deconstructing developmental psychology*. Estados Unidos: Routledge.

Castro, A. (2012) *Liderazgo infantil*. Consultado en

<http://www.asesoriaeducativa.info/lider-todo-nino-puede-ser-lider>

- Cloud, H. y Townsend, J. (1,998). *Límites para nuestros hijos*. Estados Unidos de América: Editorial Vida.
- Codiva, A. (2009) EL autocontrol de la inteligencia emocional.  
Consultado en <http://www.degerencia.com/articulo/>
- Comas, A., M. Gorka, Anerdillo, M. Javier. (2002) Aprendizaje y desarrollo del autocontrol emocional.  
Consultado en [http://www.pnsd.msc.es/Categoria2/publica/pdf/Ulises\\_monitor.pdf](http://www.pnsd.msc.es/Categoria2/publica/pdf/Ulises_monitor.pdf)
- Comisión contra las adicciones y tráfico ilícito de drogas. (1999) Plan nacional antidrogas Guatemala 1999-2003. Consultado en [http://www.cicad.oas.org/Fortalecimiento\\_Institucional/esp/planes\\_nacionales/Guatemala.PDF](http://www.cicad.oas.org/Fortalecimiento_Institucional/esp/planes_nacionales/Guatemala.PDF)
- Cómo ha cambiado la situación de la niñez, veinte años después de la CDN. (2009). El Periódico viernes 20 de noviembre 2009. Consultado en <http://www.elperiodico.com.gt/es/20091120/portada/124919>
- Piedra Santa, R. (2012). El *habitus* de la violencia. Diario de Centro América. Publicado el 20 de Enero. Guatemala. Consultado en <http://www.dca.gob.gt/es/20120120/Opinion/>
- Espinoza, E. (2004). Impacto del maltrato escolar en el rendimiento académico tesis de licenciatura inédita. Universidad del Valle de Guatemala. Guatemala.
- Espinoza, E. (2006). *Impacto del maltrato escolar en el rendimiento académico*. Revista electrónica de investigación Psicoeducativa, No.9 Vol 4, 221-238.
- Garaigordobil, M. (2004). *Intervención psicológica en la conducta agresiva y antisocial*

*con niños*. *Psicothema*, Vol 16, 3, 429-435.

González, M., Trigueros, M. (2010) ¿Qué es la socialización? OCW Universidad de Cantabria Web

Consultado en <http://ocw.unican.es/ciencias-de-la-salud/ciencias-psicosociales-i/materiales/bloque-i/tema-3.-socializacion/3.2-bfque-es-la-socializacion>. Esta

Gòrriz, A. y García, M. (2001). Influencia de la conducta social en el desarrollo de las emociones secundarias. Consultado en

<http://www.uji.es/bin/publ/edicions/jfi6/conducta.pdf>

Guerrero, P. M. (2011). Liderazgo y género: Reflexiones para lograr un

liderazgo efectivo. Consultado en <http://www.biblioteca.org.ar/libros/ge-lider.pdf>

Hernández Prados, M.A. (2004) Los conflictos en el aula. [www.psicopedagogia.com](http://www.psicopedagogia.com).

*Psicología de la Educación para Padres y Profesionales*.

Consultado en <http://www.psicopedagogia.com/articulos/?articulo=398>

Kauffman, J. (2005). Characteristics of emotional and behavioral disorder of children and youth. United States of America. Pearson Prentice Hall.

Kellam, S. G. (1998). Effects of improving achievement on aggressive behavior and of improving aggressive behavior on achievement through two preventive interventions: An investigation of causal paths.

Consultado en <http://psycnet.apa.org/psycinfo/1998-08031-027>

Leiva V. (2007). Agresividad en niños y niñas de kinder y primer ciclo, del área metropolitana. *Ciencias Sociales*, 117, 117-127

LeVine, R. (2009). Concepciones de la socialización.

Consultado en <http://www.slideshare.net/amba960/socializacion-resocializacion-e>

interaccion-social

Martinez, R. (2007). Niños Líderes. Consultado en

[http://www.articulo.org/articulo/1344/ninos\\_lideres.html](http://www.articulo.org/articulo/1344/ninos_lideres.html)

Menéndez, L. (2006). La Educación en Guatemala, 1954-2004: Enfoque Histórico-

Estadístico. Consultado en

[http://books.google.com.gt/books/about/La\\_educaci%C3%B3n\\_en\\_Guatemala\\_1954\\_2004.html?hl=es&id=gcjYqR36DMcC](http://books.google.com.gt/books/about/La_educaci%C3%B3n_en_Guatemala_1954_2004.html?hl=es&id=gcjYqR36DMcC)

Metz, A., Blase, K. y Bowie, L.(2007) Implementing evidence-based parctices: six”driver”

of succes part 3. Obtenido en <http://morm.fmhi.usf.edu./resource/publications>

Morales, M.(2004) Conciencia sobre la intimidación como tema crítico para la formación

de maestras para párvulos. Universidad del Valle de Guatemala, Guatemala.

National associtaion of State Director of Special Education (NASDE). 2007. National

Disability Rights network. Obetnido en.

Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala. (2009-2010). Situación de

la Niñez y adolescencia en Guatemala. Guatemala: Tinta y Papel S.A.

Organización de los Estados Americanos, D.C. Washington.(2005). Lineamientos

Hemisféricos de la CICAD en prevención escolar. Consultado en

[http://www.cicad.oas.org/Reduccion\\_Demanda/ESP/Prevencion/Lineamientos-Prev-Esc-esp.pdf](http://www.cicad.oas.org/Reduccion_Demanda/ESP/Prevencion/Lineamientos-Prev-Esc-esp.pdf).

Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe, Santiago, Chile. (2002).

Resultados del Concurso Regional de la Red de las Escuelas asociadas de la

UNESCO en América Latina y el Caribe. Consultado en

<http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001231/123154s.pdf>

Panduro, J.A. (2008) Auto Control. Consultado en

[http://www.america.edu.pe/gen/index.php?option=com\\_content&view=article&id=254:autocontrol&catid=32:apuntes-de-psicopedagogia&Itemid=87](http://www.america.edu.pe/gen/index.php?option=com_content&view=article&id=254:autocontrol&catid=32:apuntes-de-psicopedagogia&Itemid=87)

Papalia,E., Wendkos,S., Feldman, R. (2010). Desarrollo Humano. Mèxico. McGraw-Hill.

Phelan, J.(2009). Reclaiming children and youth. Consultado en:

<http://www.relcaiming.com>

Pérez, Verónica, Rodríguez Jorge, Fernández Ana María y De la Barra Flora. (2005).

*Efectividad de una estrategia conductual para el manejo de la agresividad en escolares de enseñanza básica.* Psykhe, 114. 2, 55-62.

Pinheiro, P,S. (2006). *Informe Mundial sobre la violencia contra los niños y niñas.*

España: ATAR Roto Presse S.A

Ríos, M. (1994). *Los Juegos sensibilizadores una herramienta de integración*

*Social.* Recuperado el 15 de noviembre 2011

Consultado en [http://articulos-apunts.edutec.com/38/es/038\\_093-098\\_es.pdf](http://articulos-apunts.edutec.com/38/es/038_093-098_es.pdf)

Reyes, A. (2009). Liderazgo. Consultado en

<http://www.geocities.com/amirhali/ fpclass/liderazgo.htm>

Rutherford. M.(2004). Handbook of reaserch in emotional and behavioral disorders. United States of America: The Guildord press.

Slaby, R., Roedel, W., Arezzo, D. y Hendrix K. (2000). *La*

*Prevención temprana de la violencia.* Recuperado el 8 de agosto 2011 Obtenido

de: <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=926302>

Santrock,J.(2007). Desarrollo Infantil. Mexico: McGraw-Hill.

Soberanis, G. (2008). Programa no violencia en el aula: *Bully Busters*. Traducción al habla español. Universidad del Valle de Guatemala. Guatemala

Suriá, R. (2010). Psicología Social. Consultado en  
SOCIAL<http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/14285/1/TEMA%20%20SOCIALIZACI%C3%93N%20Y%20DESARROLLO%20SOCIAL.pdf>

Villanueva V., Nancy B.(1997). Socialización y comportamiento infantil según el género. Consultado en <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=14601203>